

El V Curso Interamericano de Diseño Artesanal, fue organizado por el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP.

Colaboraron el Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago, CREA. con su talleres artesanales; y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede en Cuenca, con sus aulas, equipos y otras instalaciones.

CUERPO DIRECTIVO Y DOCENTE DEL CURSO

Director del Curso

Dr. Claudio Malo González

Coordinadora General

Lcda. Dora Beatriz Canelos C.

Profesores

Wilma Castellanos Trillos	(Colombia)
Roberto Gutiérrez	(España)
Mario Jaramillo Paredes	(Ecuador)
Juan Martínez Borrero	(Ecuador)
José María Ochoa	(Ecuador)
Samia Peñaherrera de Laso	(Ecuador)
Gerardo Selva Godoy	(Costa Rica)
Alfonso Soto Soria	(México)
Eduardo Vega Malo	(Ecuador)

Conferencistas

Ana María Duque
Gerardo Martínez
Juan Cordero
Oswaldo Viteri
Mauricio Bueno
Joaquín Moreno

Secretaria

Silvia Jaramillo Paredes

ALUMNOS PARTICIPANTES

Tricárico Pedro A.	(Argentina)
Chávez González Carlos	(Bolivia)
Chura Macías Jaime	(Bolivia)
Arizmendy Vicente	(Colombia)
Ossembach Sauter Ana	(Costa Rica)
Moriames Rivas Violeta	(Chile)
Silva Voloski Mónica	(Chile)
Gamiño Cruz María	(México)
Morales Estrada Miguel	(México)
Pinzón Macías Javier	(Panamá)
Petrovic Mariana	(Paraguay)
Choquehuanca Chambi Mauro	(Perú)
Mises Gautreaux Juan	(República Dominicana)
Micol Roberto	(Uruguay)
Pérez Valdez Adrián	(Uruguay)
Salaberry Laura	(Uruguay)
Techera Gómez Virginia	(Uruguay)
Diekman Porep Mariana	(Venezuela)
Calle Morales Francisco	(Ecuador)
Campos Patricio	(Ecuador)
Cevallos Victoria	(Ecuador)
Muñoz Ordóñez Gonzalo	(Ecuador)
Ordóñez Arichábala Hugo	(Ecuador)
Villa López José	(Ecuador)

Curioso insaciable es el ser humano. Esta curiosidad unida a la búsqueda de artificios y artefactos para satisfacer más eficazmente sus necesidades vitales, al impulso para exteriorizar en belleza sus sentimientos gestados en la contemplación de la realidad externa y los conflictos interiores, a la angustia del más allá que le lleva a propiciar y conjurar espíritus divinos y demoníacos mediante ritos, ceremonias y representaciones tangibles de lo intangible, han hecho del hombre un prolífico creador.

Diferentes entornos naturales, concepciones sobre el aquí y el más allá, criterios para valorarse a sí mismo y a los demás, florecieron en múltiples culturas sorprendentemente distintas. La cultura, creación del espíritu humano, conforma la fisonomía del grupo y, a la vez, se vuelve hacia el individuo estructurando su manera de ser y hacer. La cultura, íntimamente ligada al ser humano como individuo y como colectividad, constituye, más allá de toda metáfora, el alma de los pueblos.

Ni los hombres ni los pueblos pueden permanecer estáticos, o cual caracoles encerrarse en sus caparazones, negarse a la comunicación con otros hombres y otros pueblos y a recibir sus influencias. La cultura evoluciona en el tiempo porque, aunque lo intentara, no puede el hombre dejar de explorar el extramundo y el intramundo, ni puede tampoco dejar de intercambiar experiencias con sus congéneres. La cultura es dinámica y cambiante, mas este cambio tiene que darse en forma tal que no arrase con los valores fundamentales morosamente definidos generación tras generación, sino que los remoce y vitalice. Un cambio que sacrifique la fisonomía cultural de un pueblo al goce real o supuesto de los avances tecnológicos equivaldría al infortunado negocio del doctor Fausto con Mefistófeles. Un hermetismo que se cierre a cualquier innovación implicaría renunciar a lo irrenunciable en la condición humana: la creatividad.

Un cambio equilibrado significa enriquecimiento y fertilidad, rejuvenecimiento del espíritu y vigorización de la materia.

El quehacer artesanal, se encuentra expuesto en nuestros pueblos a los efectos desastrosos o enriquecedores del cambio. Desde que el homínido adquirió la condición de hombre, mediante la actividad artesanal satisfizo sus necesidades materiales, plasmó sus anhelos de expresión estética y se concilió con los espíritus. La industrialización manejada sin respeto a la compleja condición humana, rompe radicalmente el equilibrio cultural y deshumaniza el proceso creativo. Incorporarse a los indiscutibles beneficios de la ciencia y la tecnología sin enajenar el alma a las máquinas —tantas veces calificadas de diabólicas— es el reto de nuestros pueblos que tienen la oportunidad de desarrollarse sin sufrir los efectos negativos del progreso.

Los cursos de diseño artesanal organizados por la OEA y el CIDAP intentan dar una respuesta a esta serie de contradicciones evitando fáciles posiciones reduccionistas. Es preciso buscar caminos para garantizar la supervivencia de las artesanías, sin negar al artesano los beneficios de la ciencia y de la técnica.

Si nos atenemos al sentido extenso de la palabra diseño, esto es, actividad mediante la cual el hombre modifica y organiza elementos con el propósito de lograr una unidad coherente y funcional, el diseño nace con el hombre: toda herramienta, adorno o amuleto llega a ser tal luego de un proceso consciente de modificaciones y ordenamientos ideados y realizados por el hombre; mas si entendemos diseño como una disciplina teórico - práctica sujeta a normas y principios científicamente desarrollados, el diseño se torna una profesión que requiere para quien opta por ella, de una formación teórica y práctica.

Pretenden estos cursos familiarizar a los diseñadores profesionales con el fascinante mundo de las artesanías; proyectar sus conocimientos, habilidades y destrezas, su sentido crítico y su creatividad hacia los objetos artesanales que demostrando increíble vitalidad han sobrevivido a la avalancha de una industrialización irreflexiva. Por otra parte, participan también en este curso artesanos sin formación académica en diseño, que aportan su capacidad de realizadores sistemáticos y se ponen en contacto con disciplinas científicas que refuerzan su habilidad y su intuición.

Durante cinco semanas artesanos y diseñadores de trece países latinoamericanos han trabajado intensamente, recibido información teórica, realizado acciones prácticas, intercambiado experiencias de sus respectivas culturas, visitado centros de interés artesanal y técnico y desarrollado un espíritu de grupo que no se desvanecerá en muchos años. Una muestra de trabajos gráficos integra esta publicación. Las piezas de cerámica y joyería elaboradas en los talleres y que son las realizaciones definitivas de esta temporada enriquecerán el museo del CIDAP y servirán de puntos de referencia para otros cursos.

Constan cinco tipos de trabajo relacionados con el diseño:

- 1) Dibujos tomados directamente de la realidad que pretenden reproducir sus formas como puntos de partida de diseños. Diseñar no es crear de la nada sino transformar la realidad partiendo de motivos generadores, que en este caso son elementos de la naturaleza y de la sociedad.
- 2) Abstracciones que parten de esos modelos reales. La mente humana es capaz de procesar las imágenes que recibe, modificarlas, estilizarlas, simplificarlas o enriquecerlas a base de reflexión e imaginación.

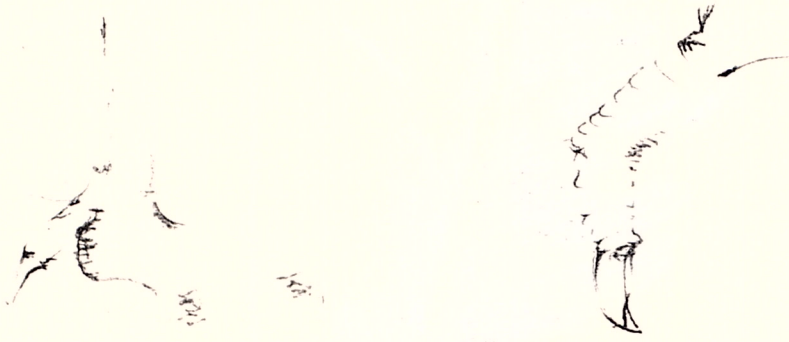
- 3) Ejercicios de variaciones sobre un tema cuyo objetivo es incitar y robustecer las capacidades analíticas, sintéticas e integradoras del diseñador.
- 4) Esquemalizaciones en las que logra el diseñador traducir sus ideas, y vivencias y reflexiones al papel, confeccionando modelos que luego deben ser ejecutados mediante técnicas y materiales de distinta naturaleza.
- 5) Proyectos completos en los que, con ayuda de dibujo técnico, se precisan materiales, dimensiones y formas definitivas que ayudarán al realizador a ejecutar su obra en el material escogido superando las dificultades técnicas que surjan.

Los efectos de un curso corto e intenso, no se ven de la noche a la mañana. Las experiencias de toda índole acumuladas en cinco semanas exigen una temporada de reposo y meditación para transformarse en acciones y modelos de conducta. En este grupo de alumnos se cifran muchas y muy acariciadas esperanzas para las artesanías de América.

Cuenca, Noviembre de 1983

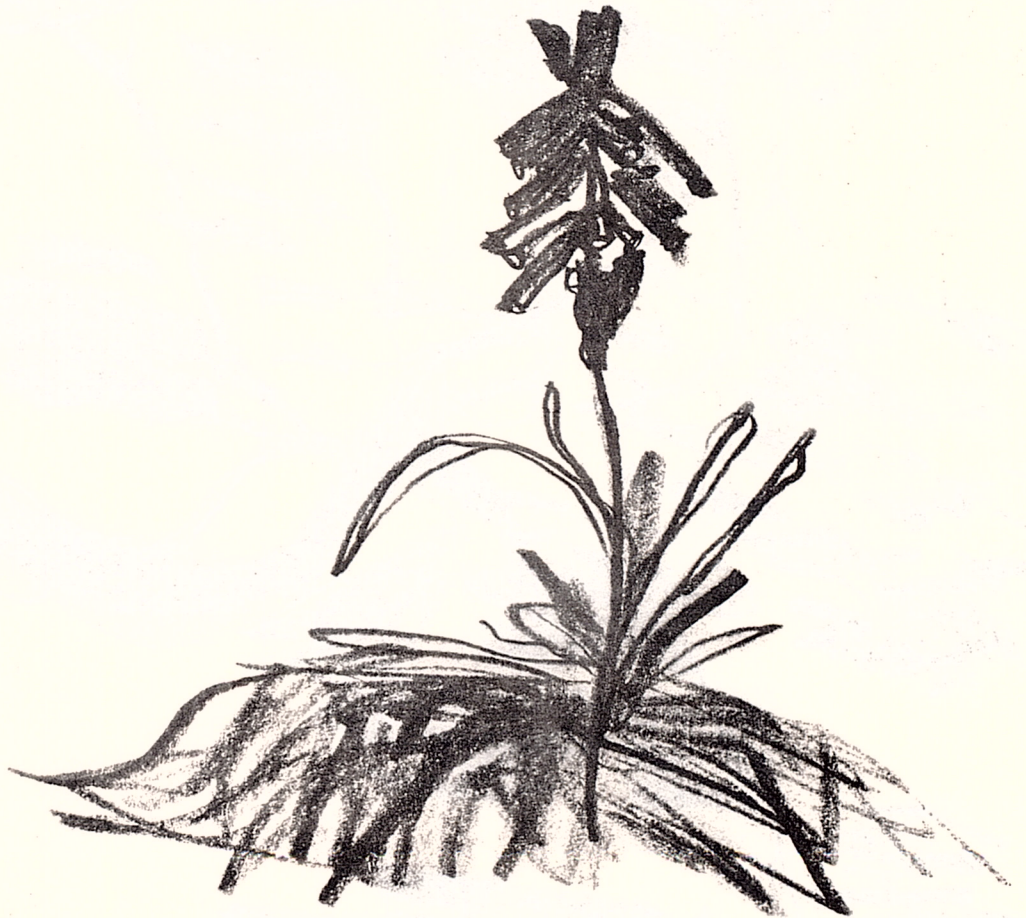
Claudio Malo González



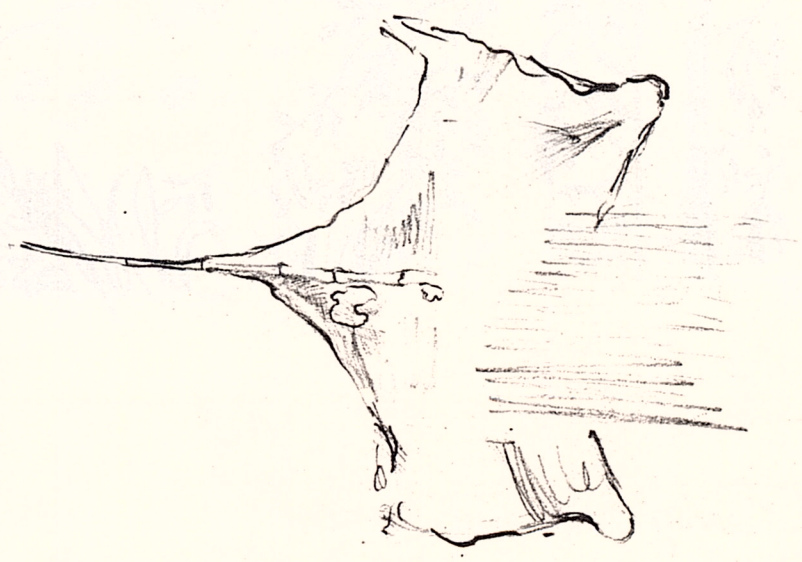
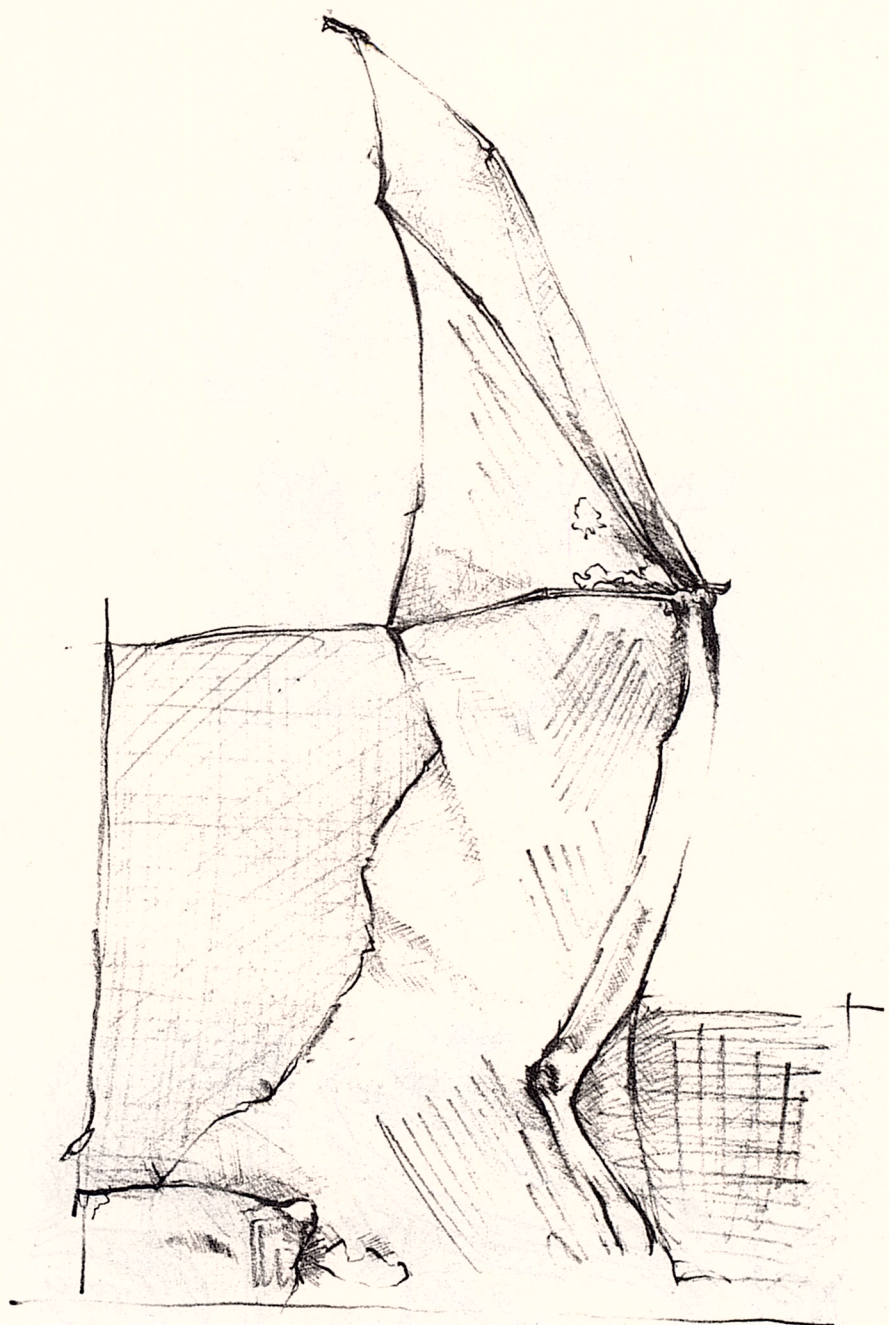


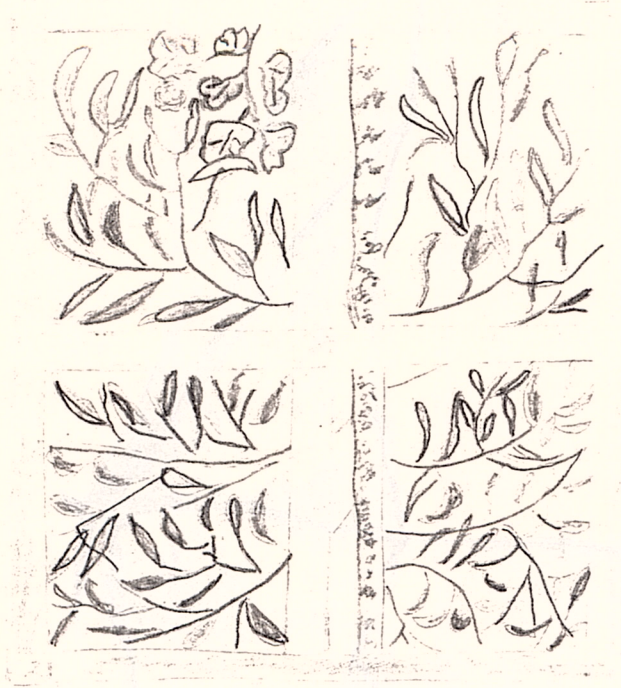




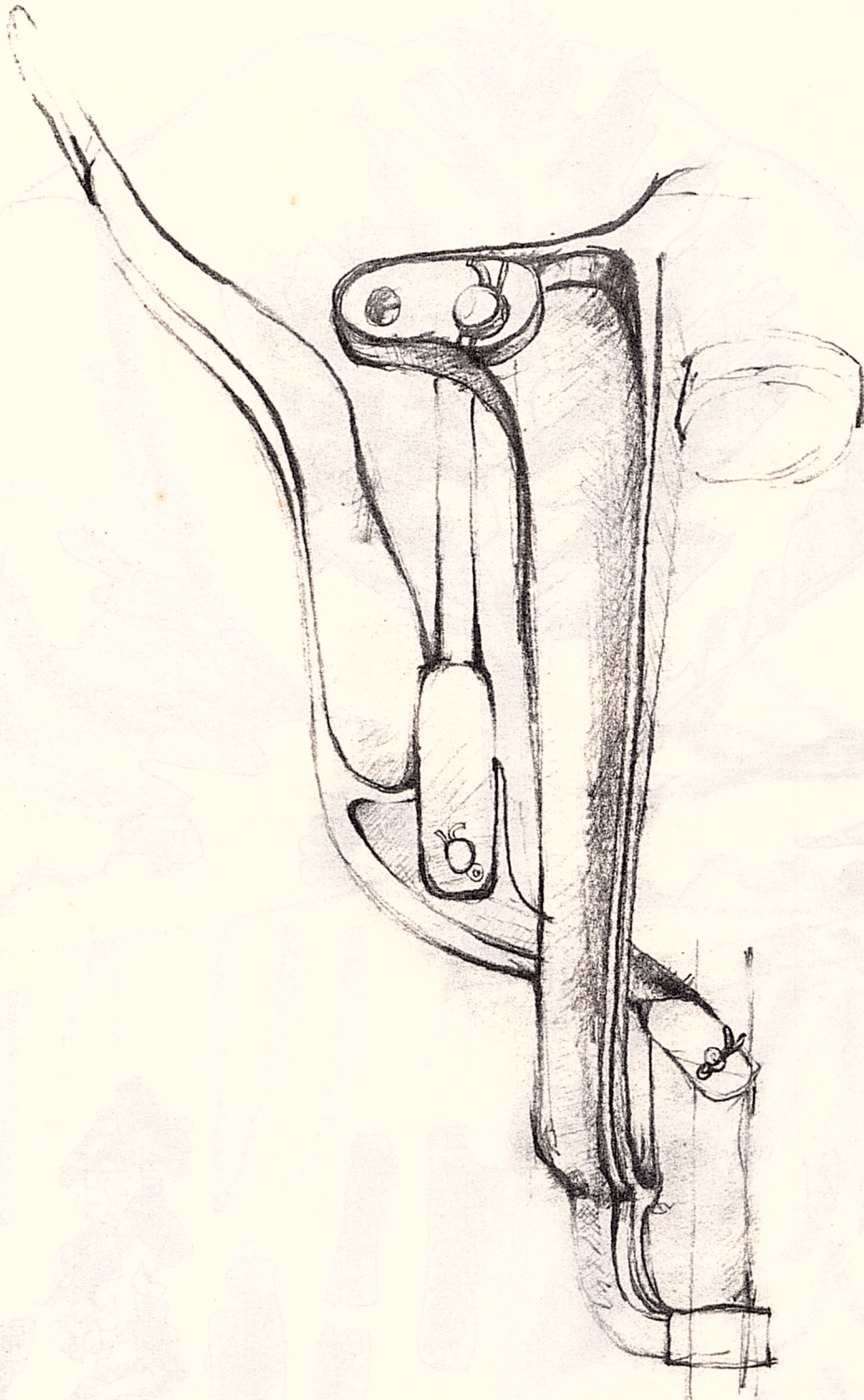


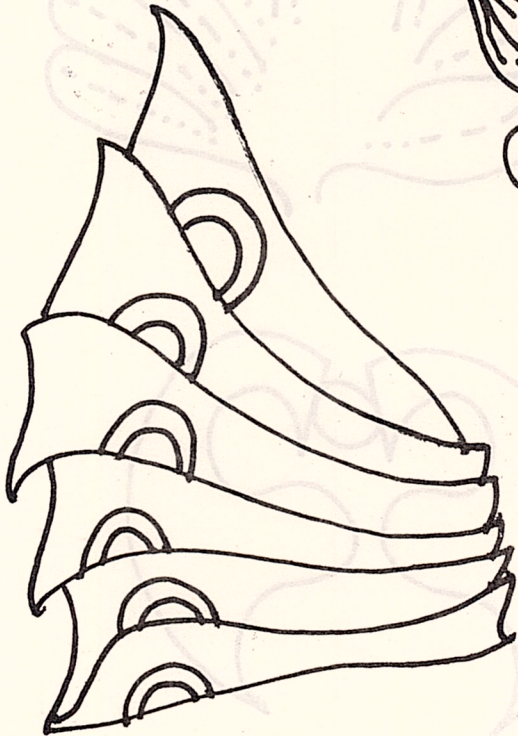


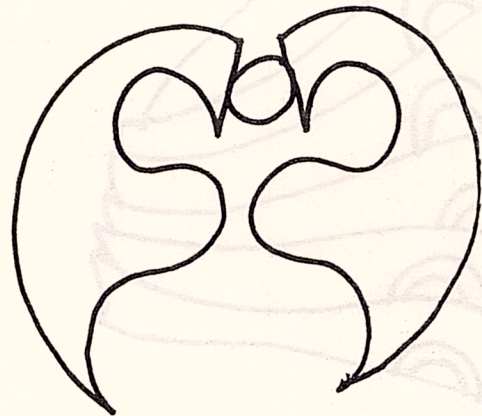




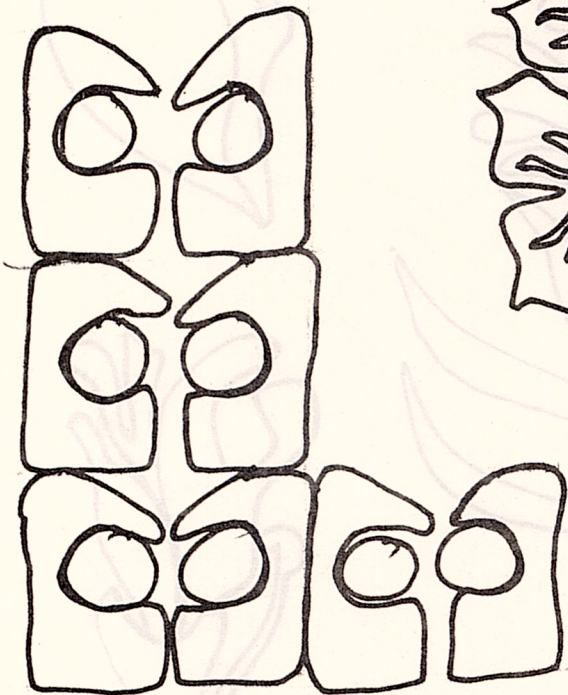
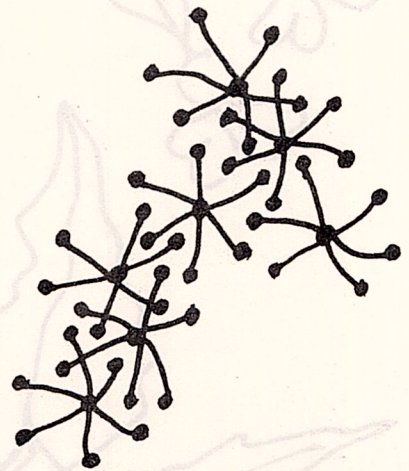


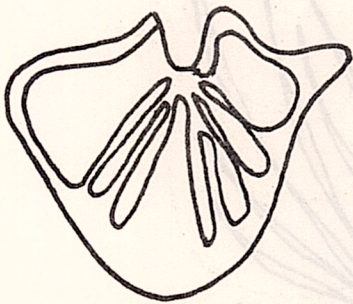


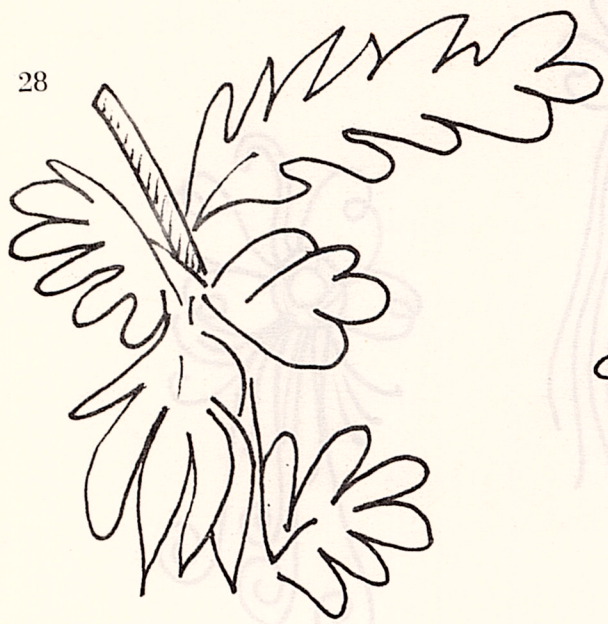


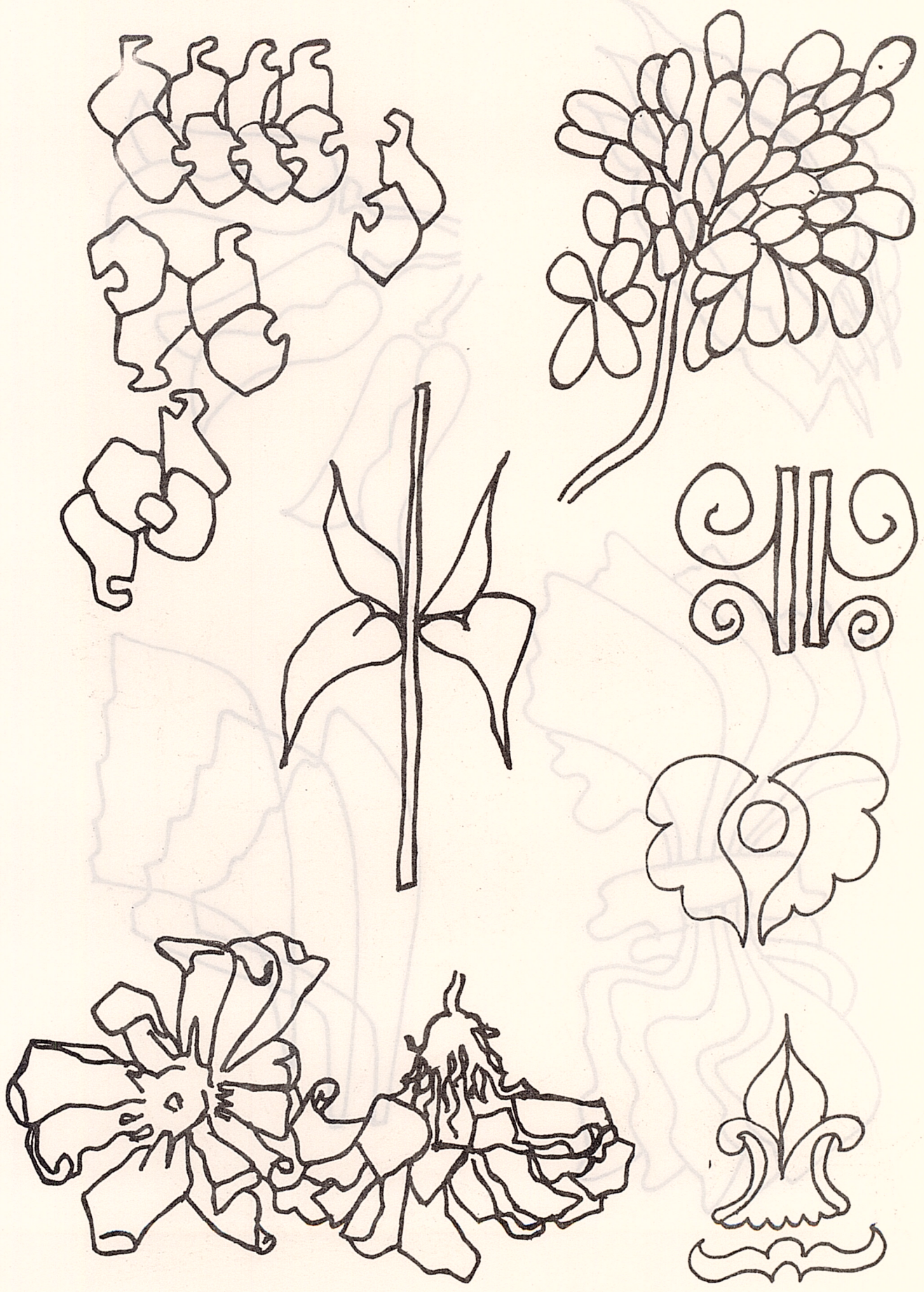


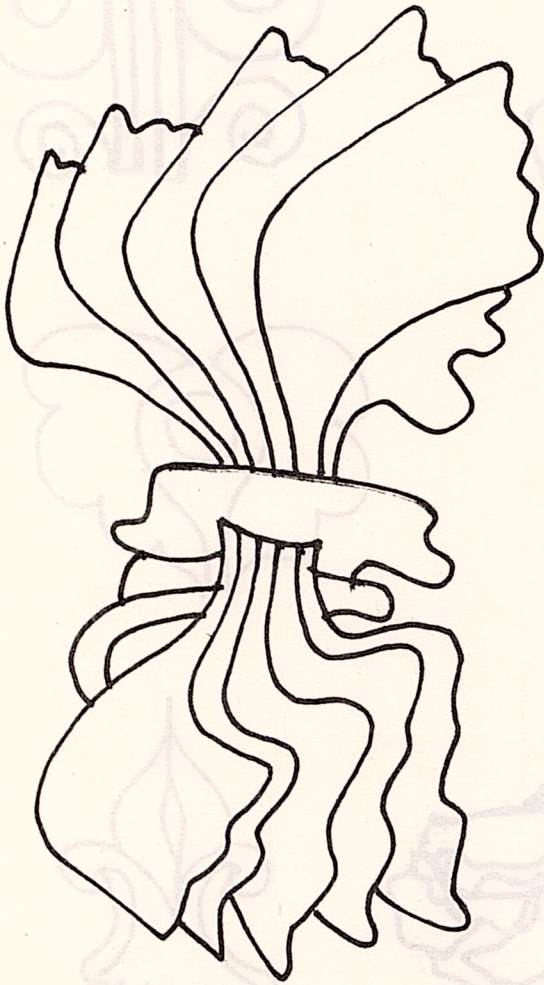
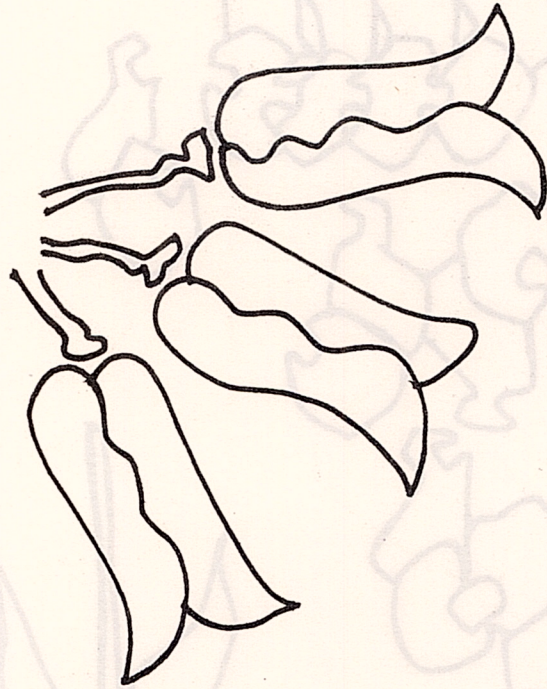
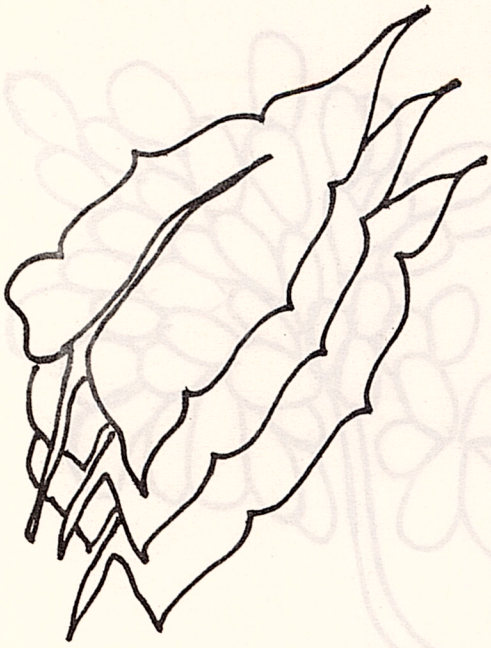


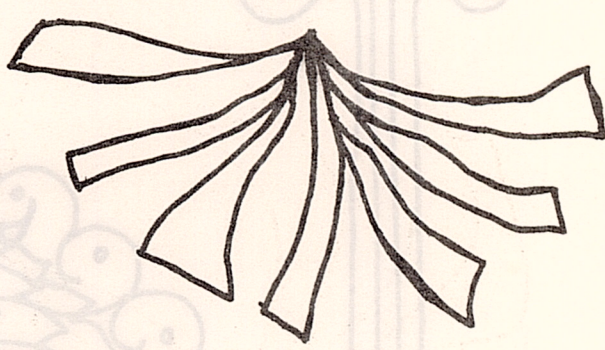
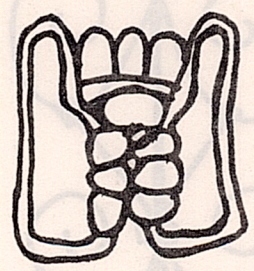
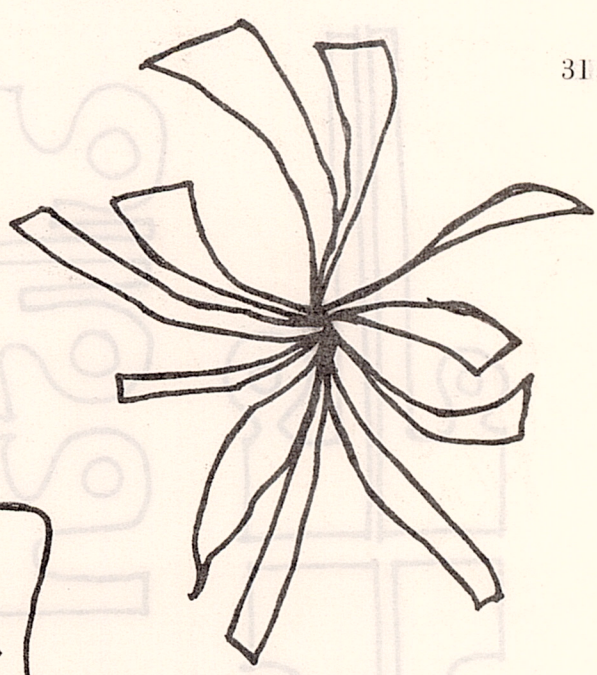


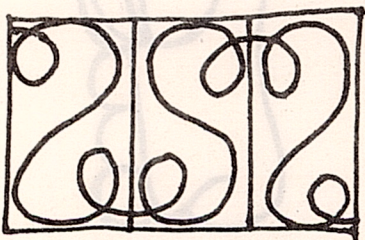
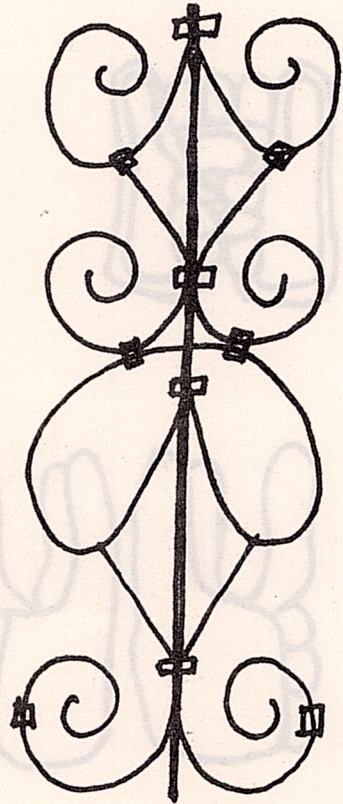
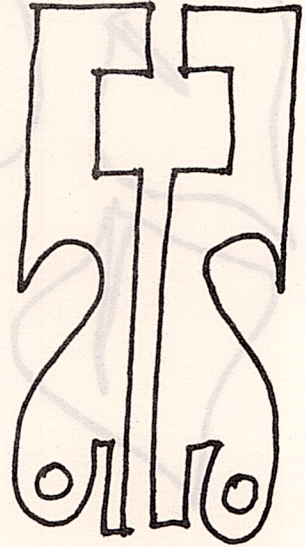
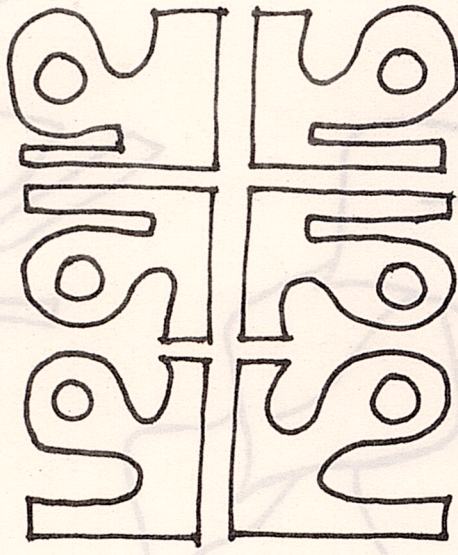
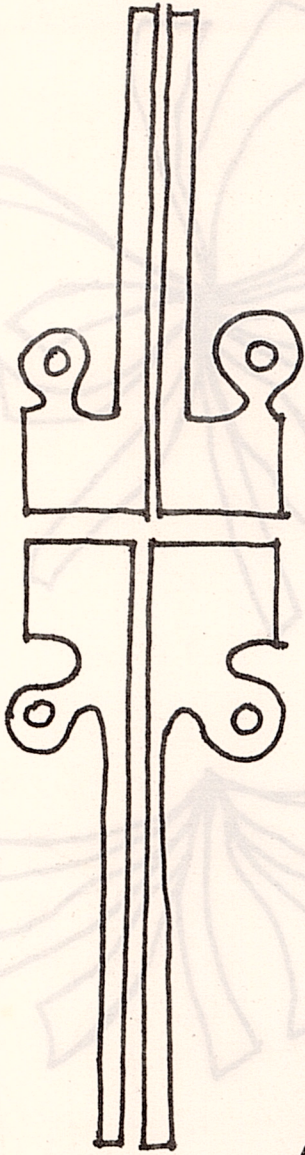


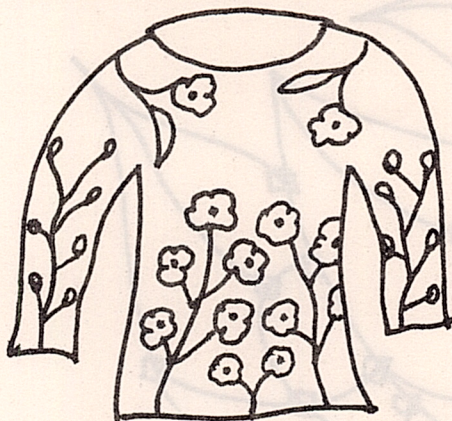
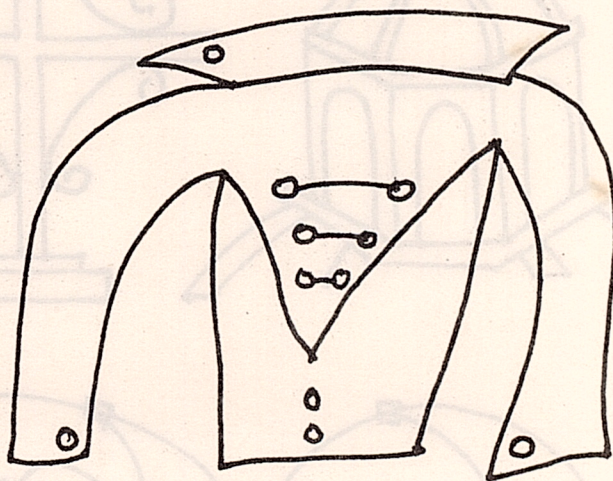
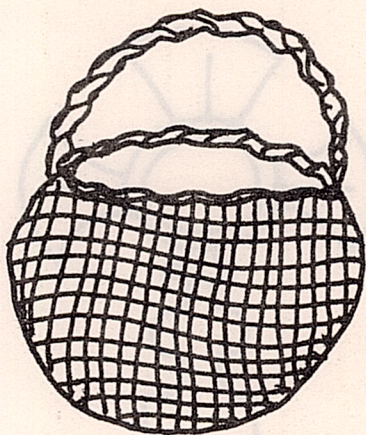
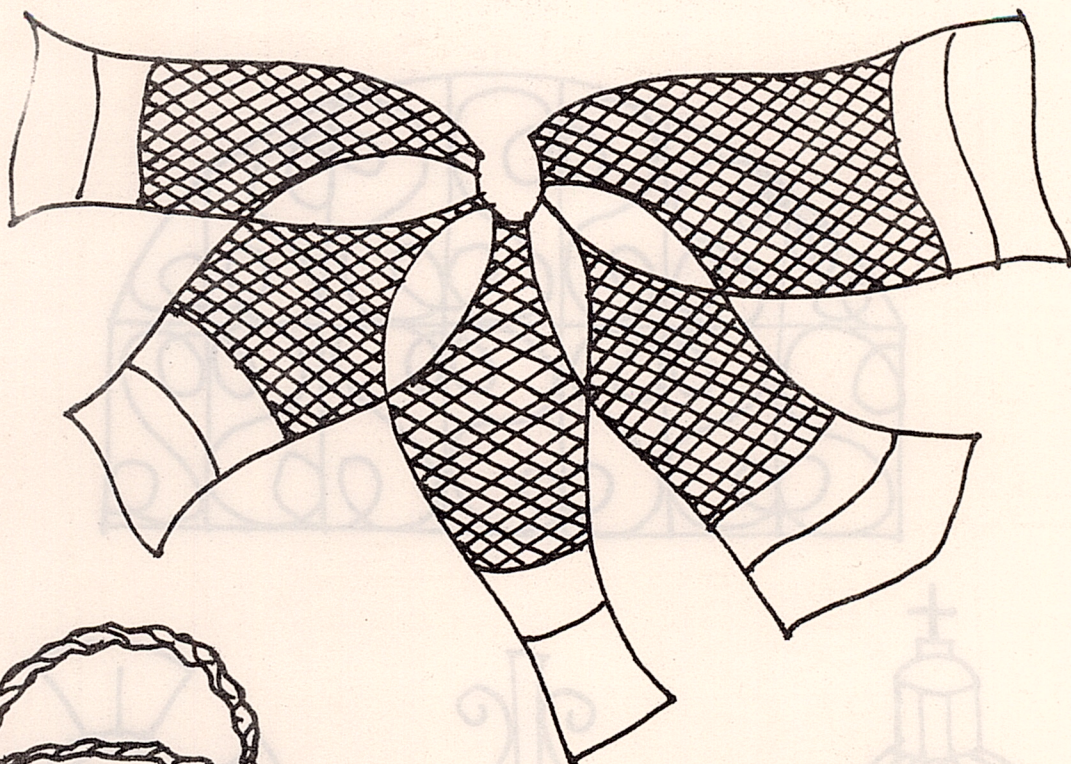


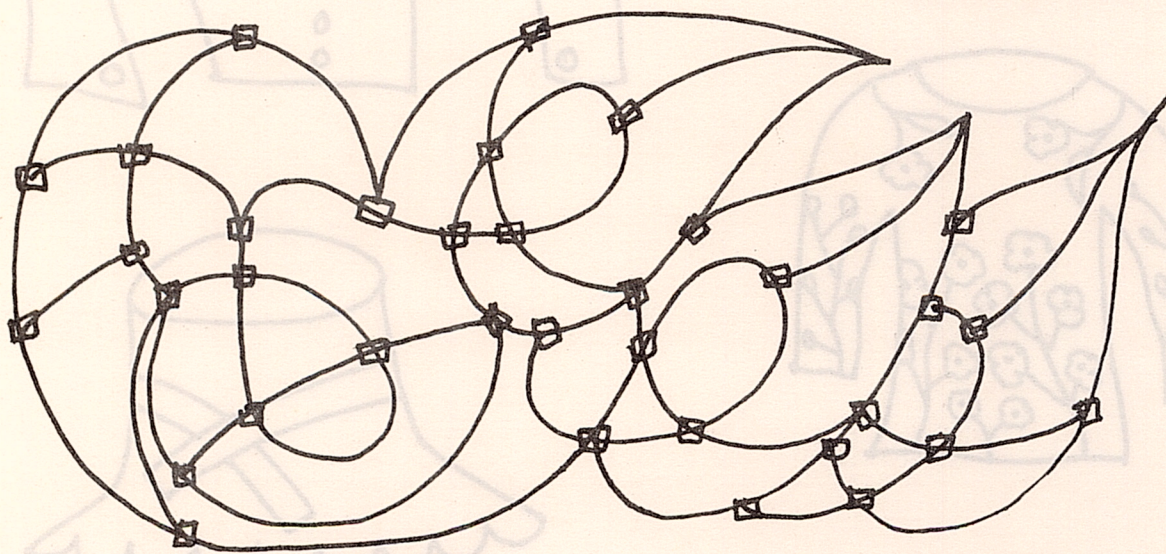
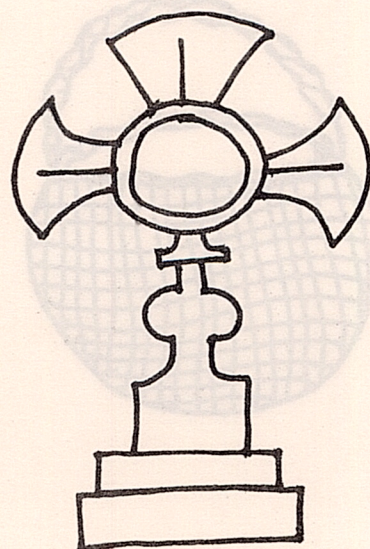
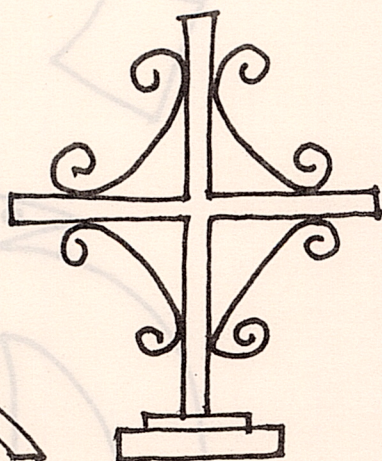
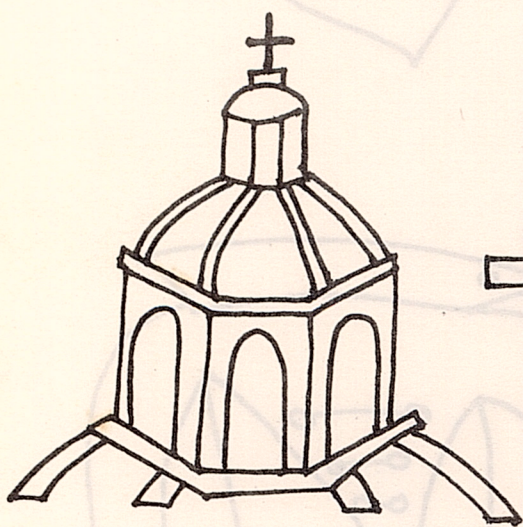
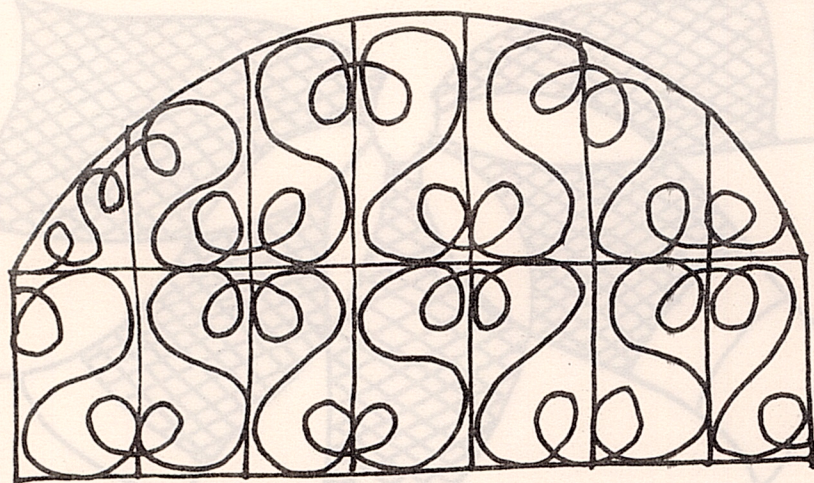


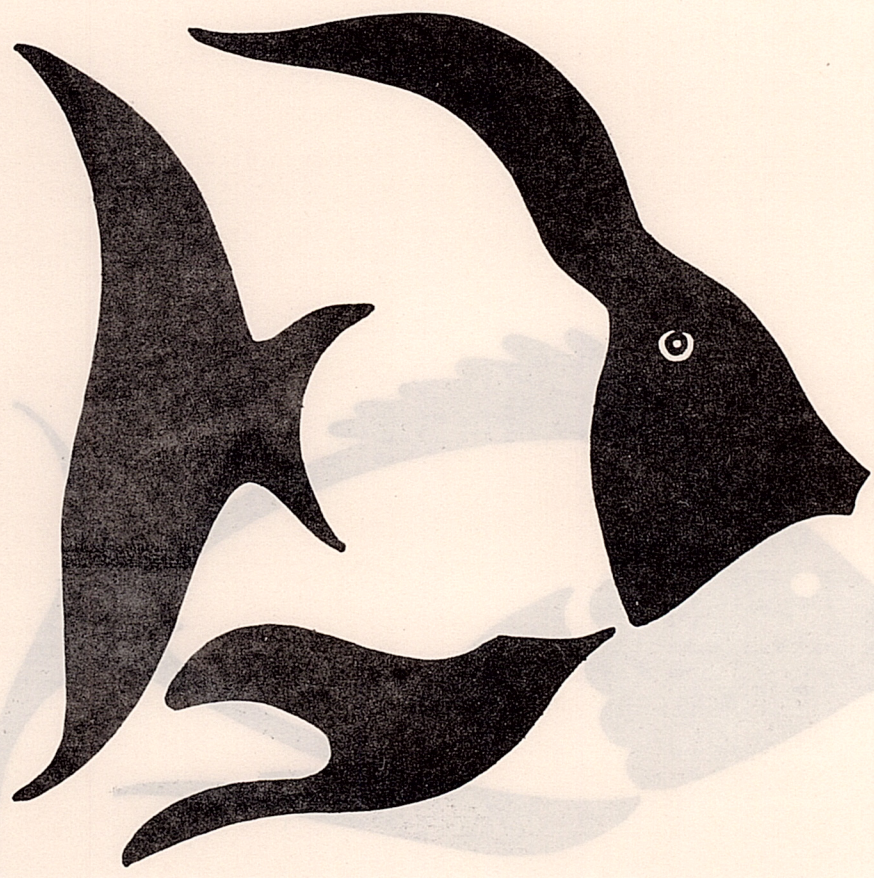
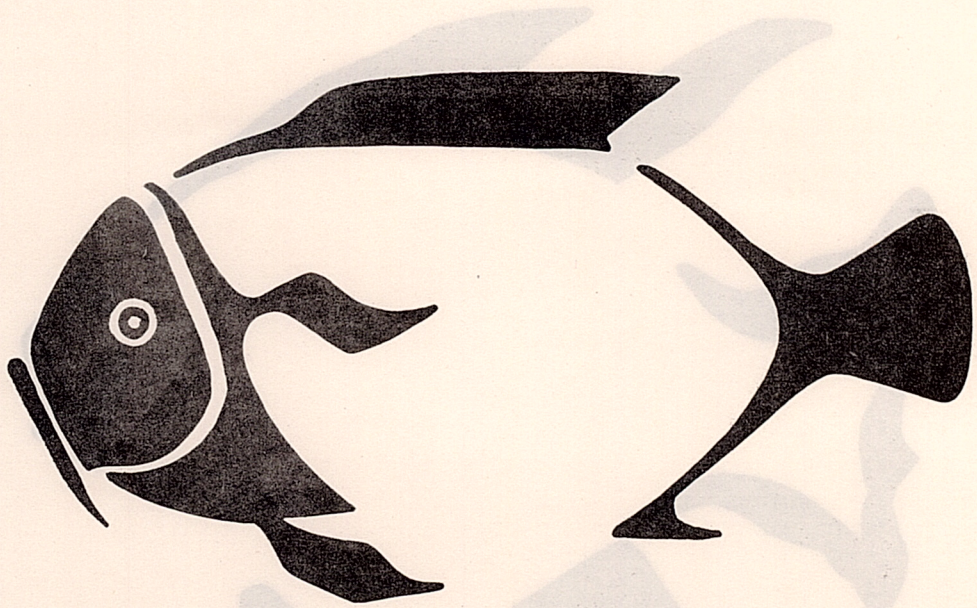


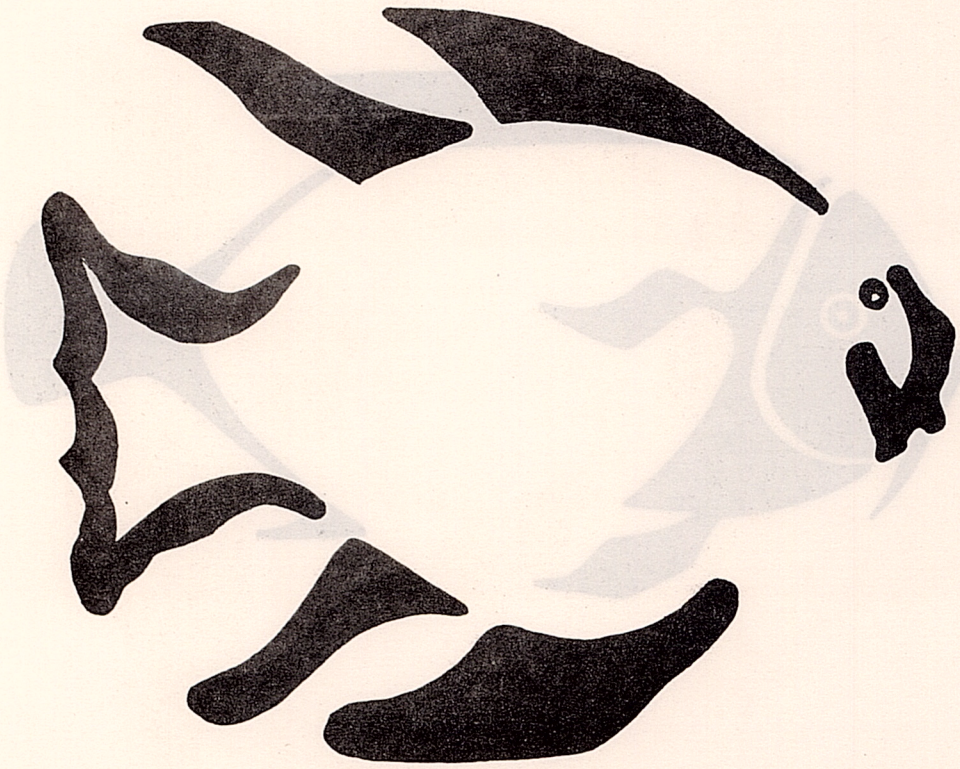


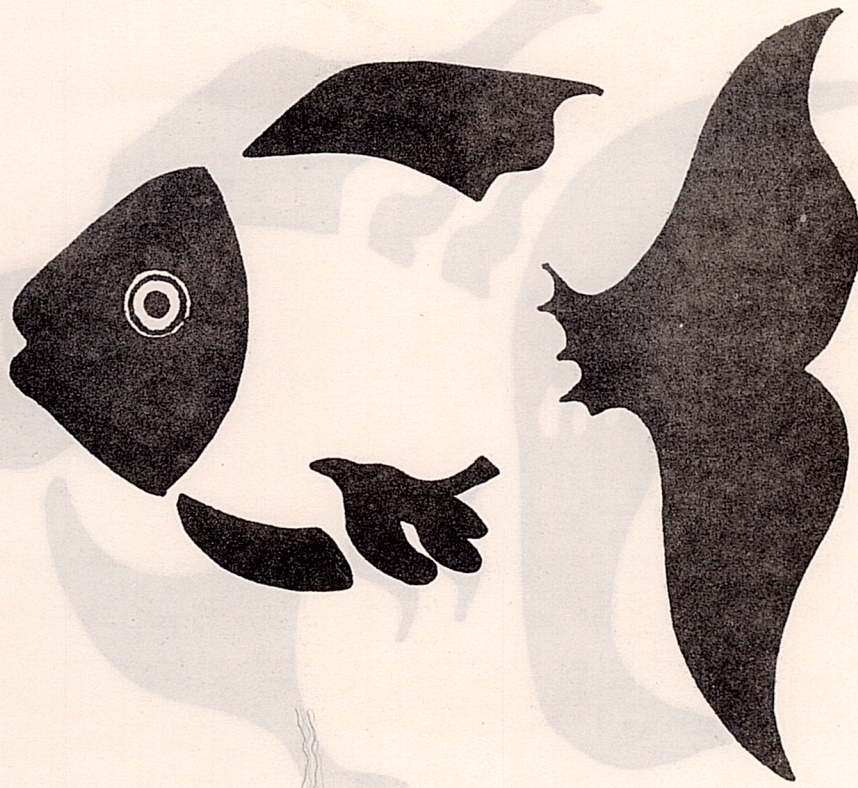


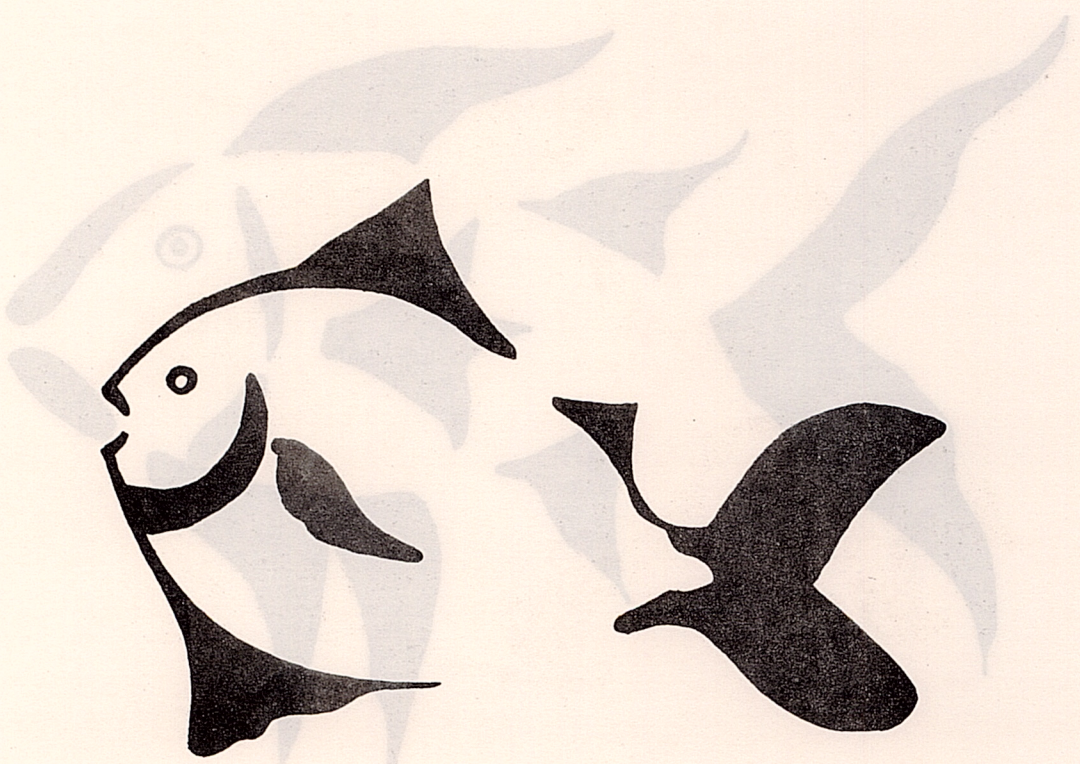


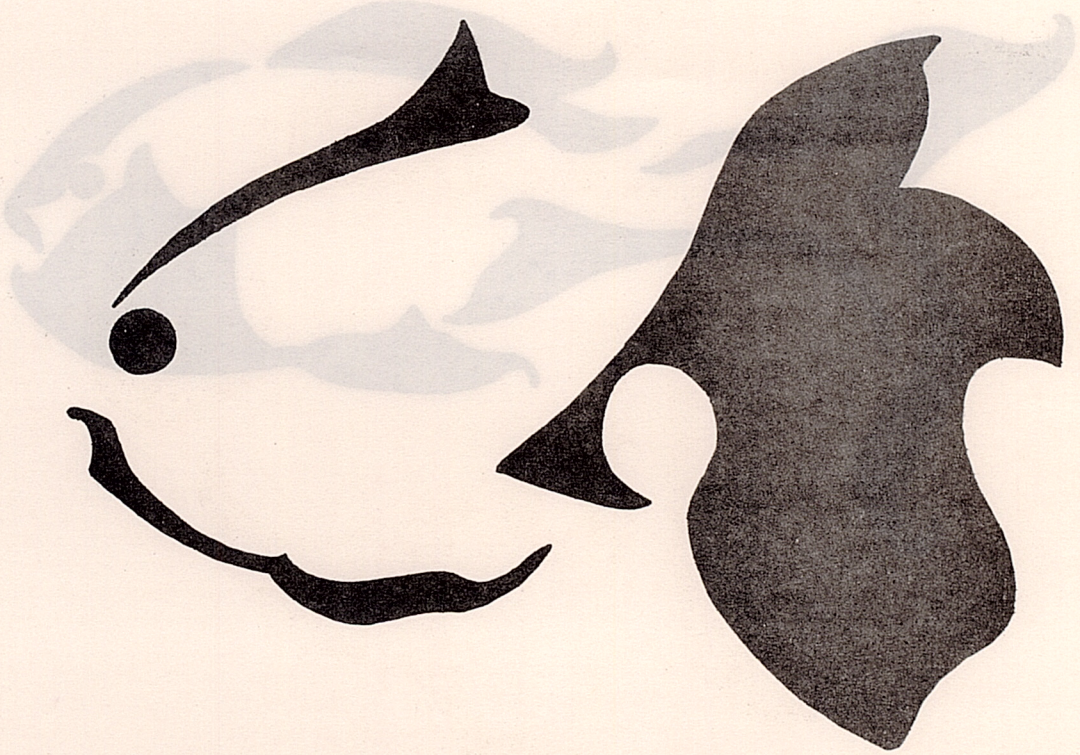


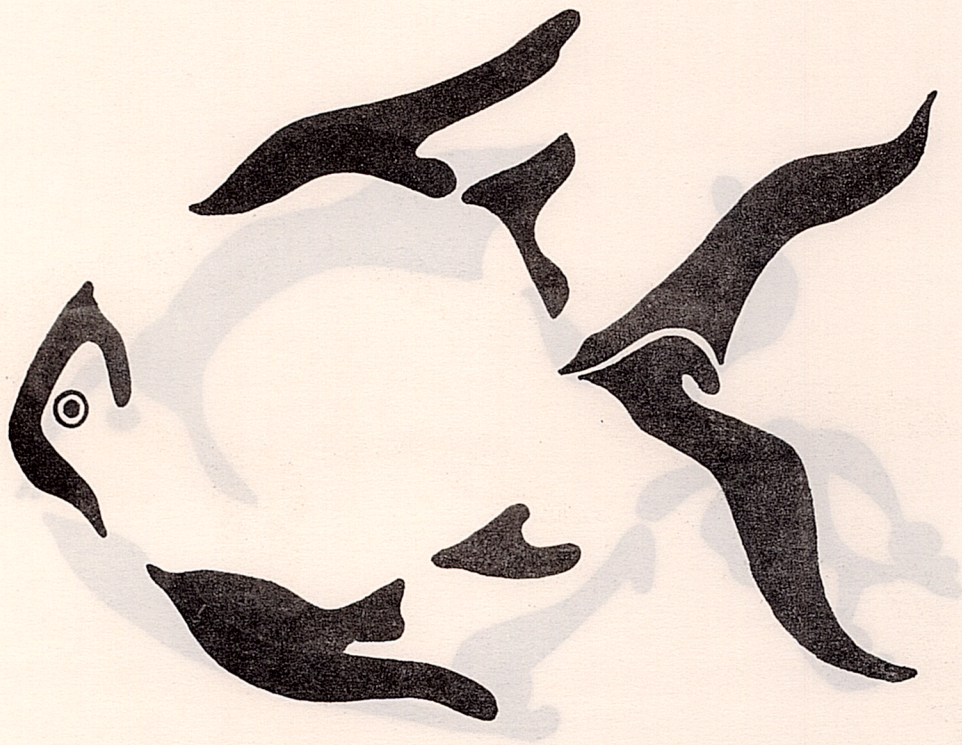


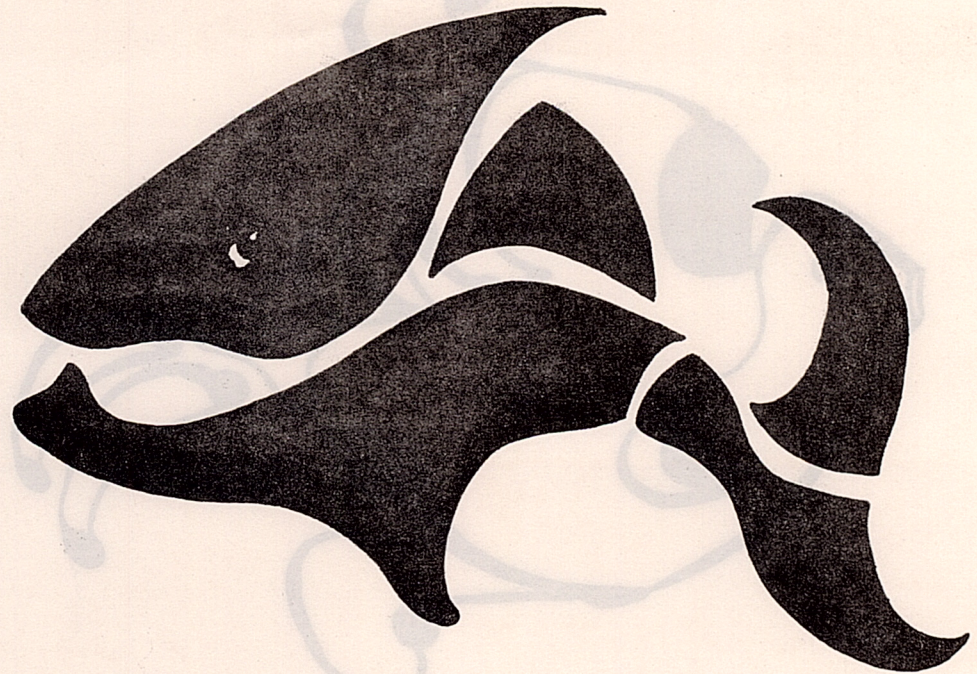




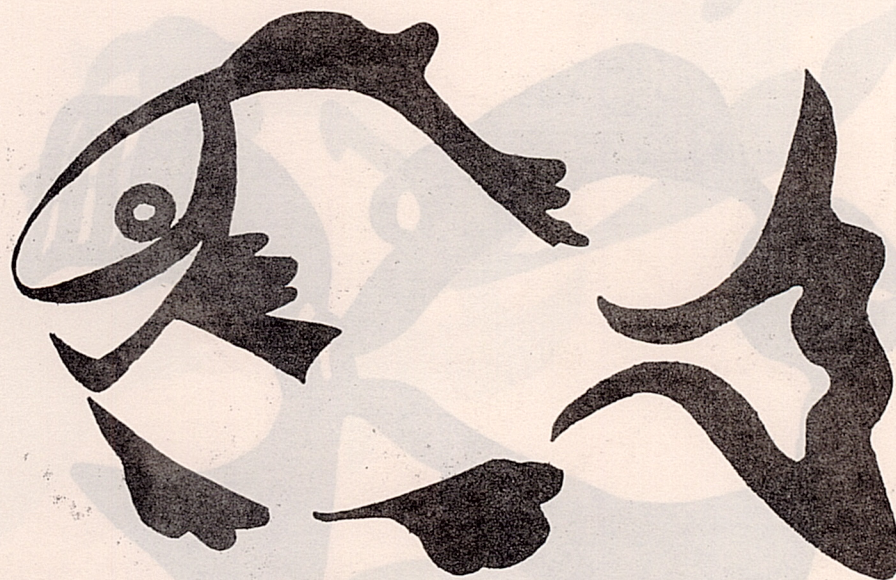


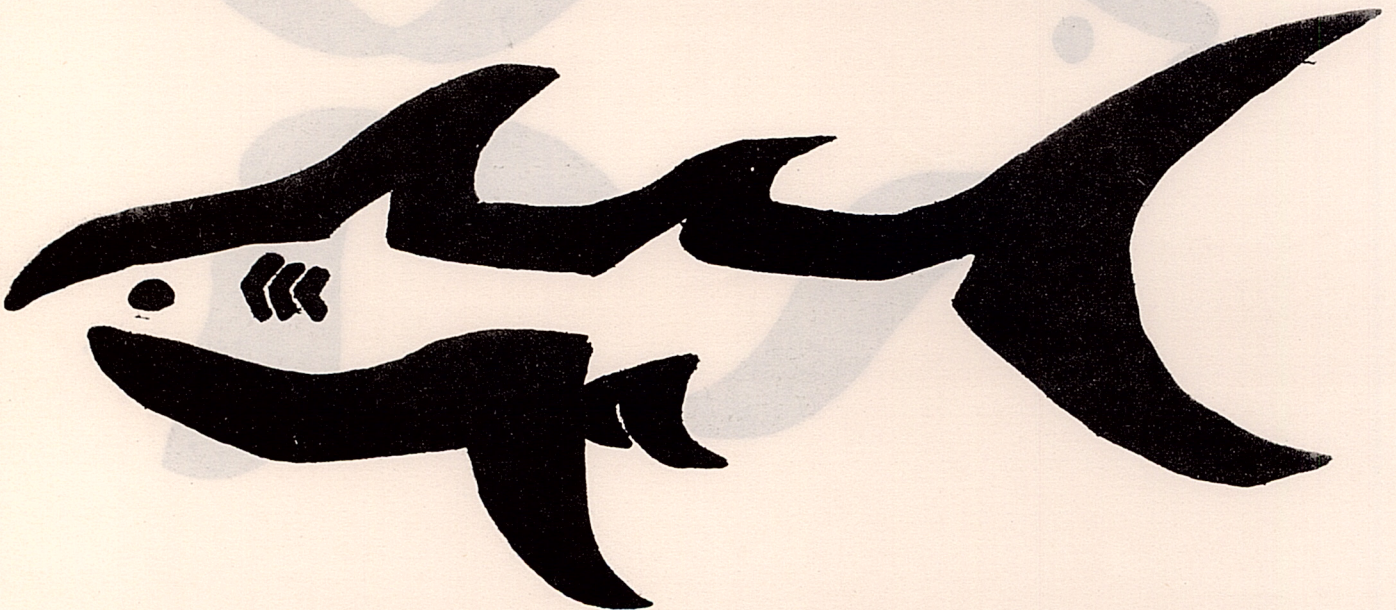
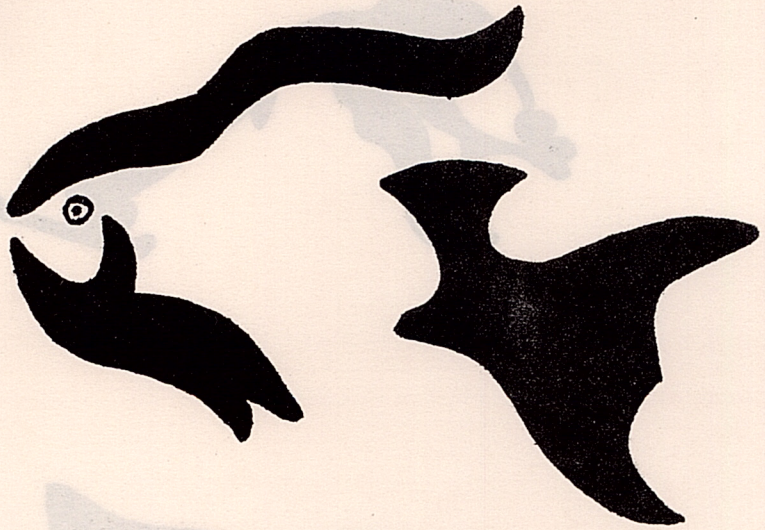




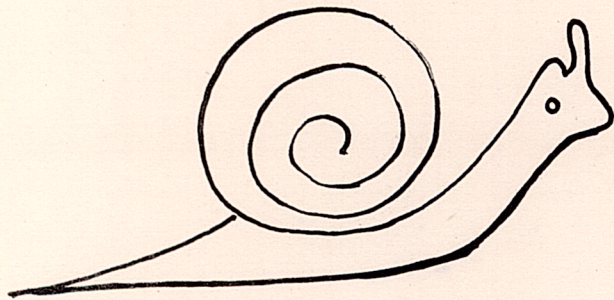
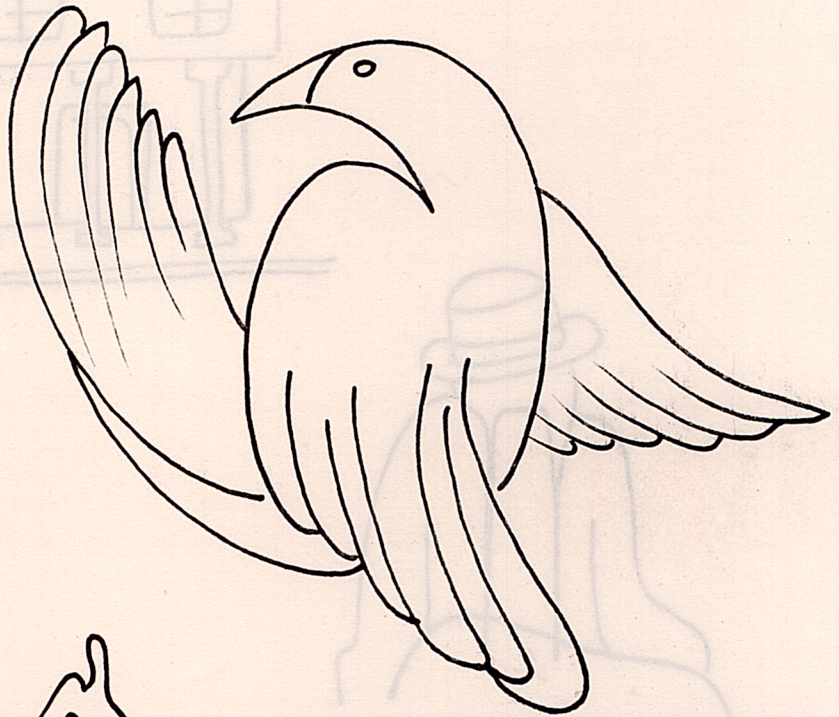
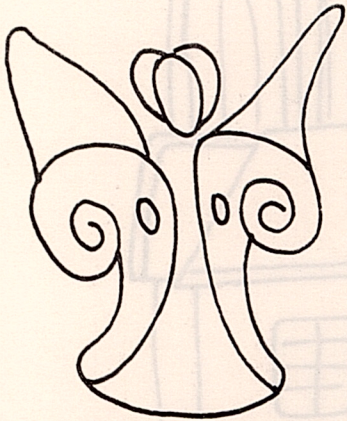
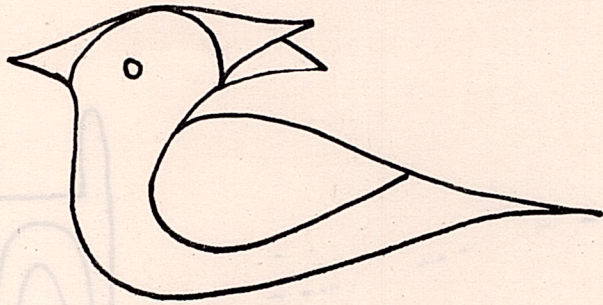
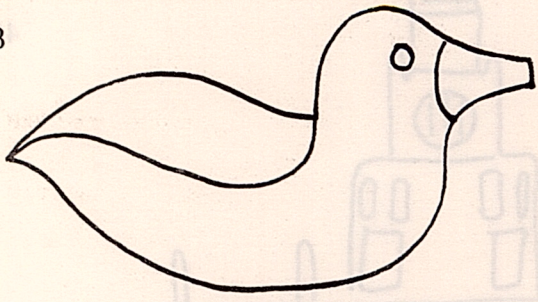


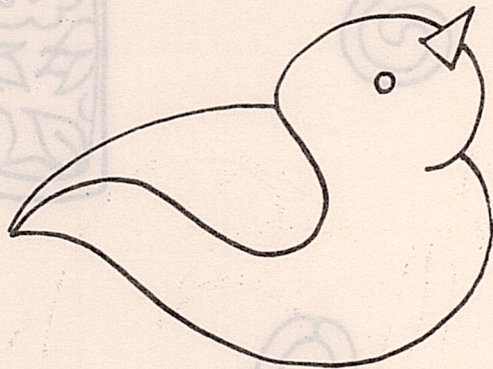
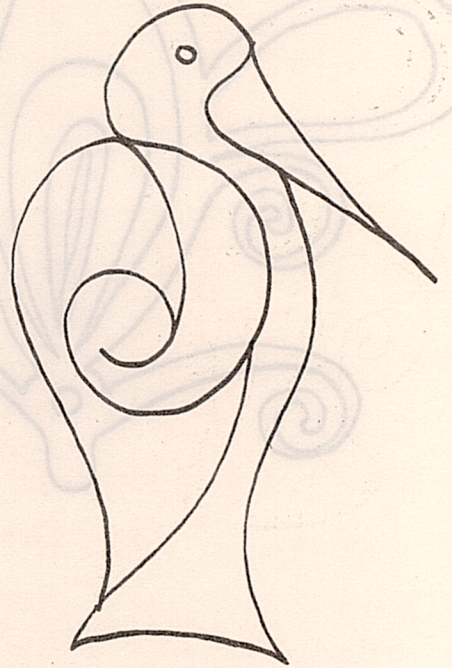
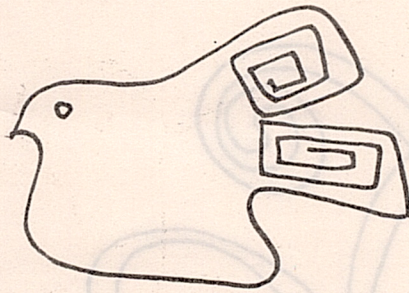
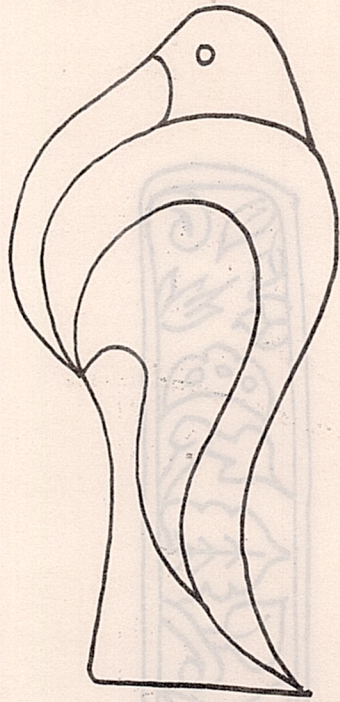


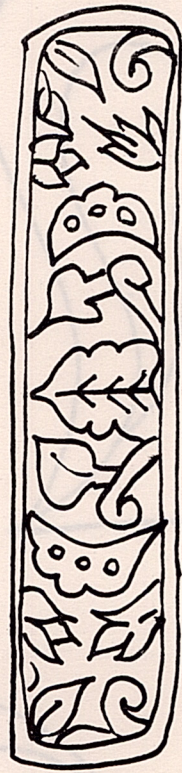
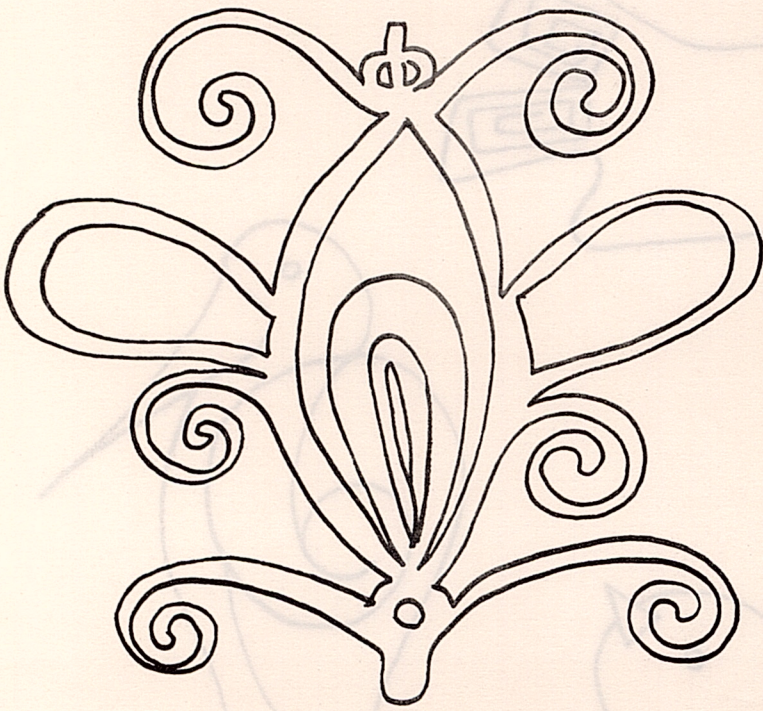


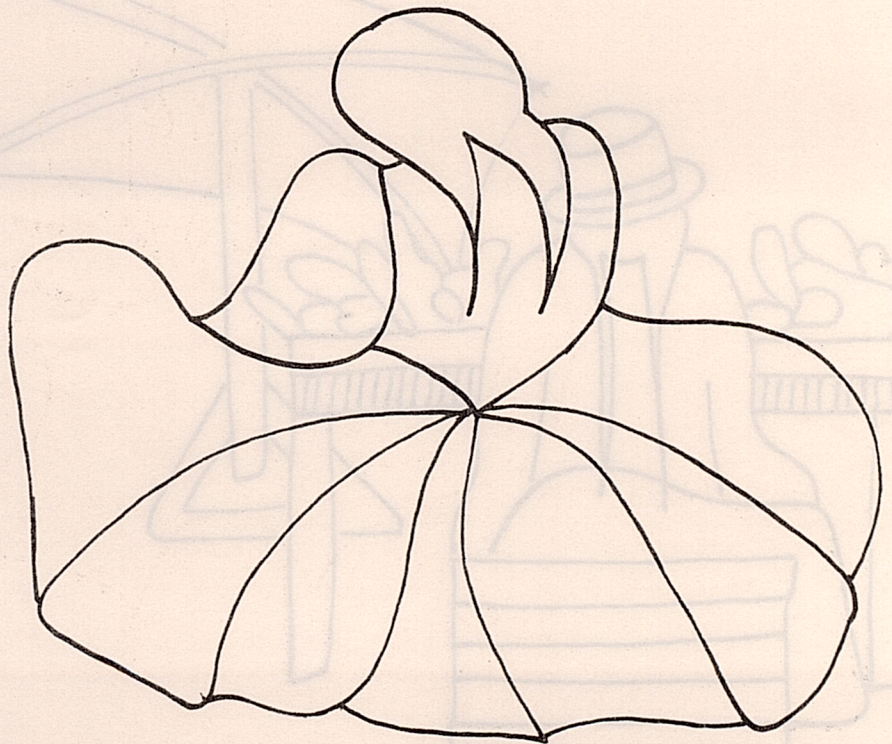
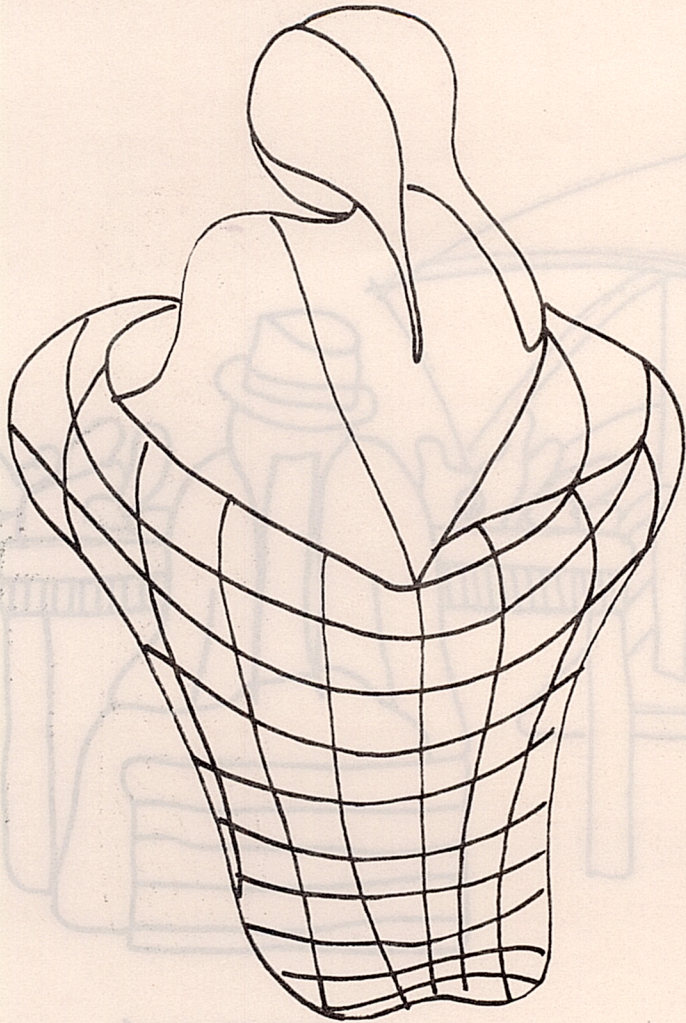




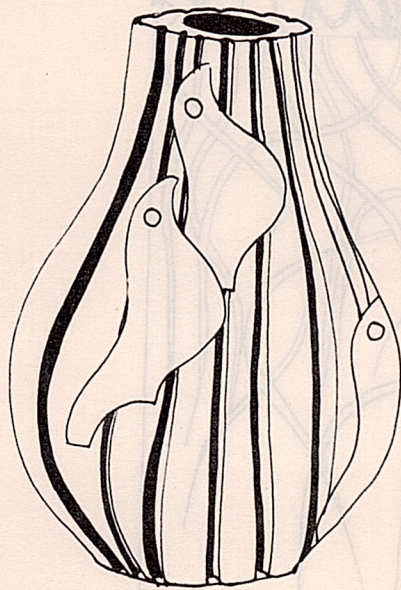
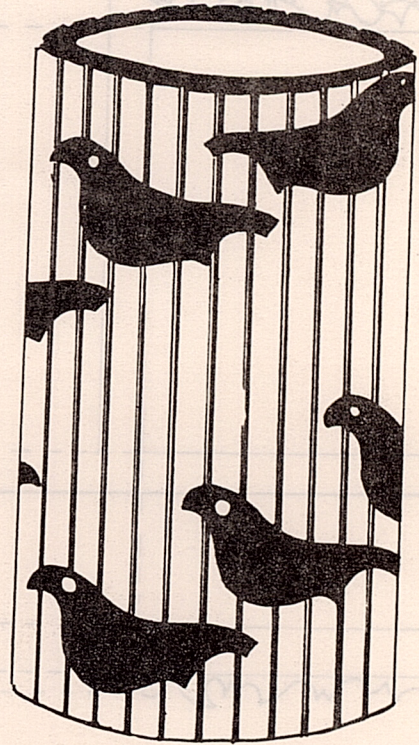
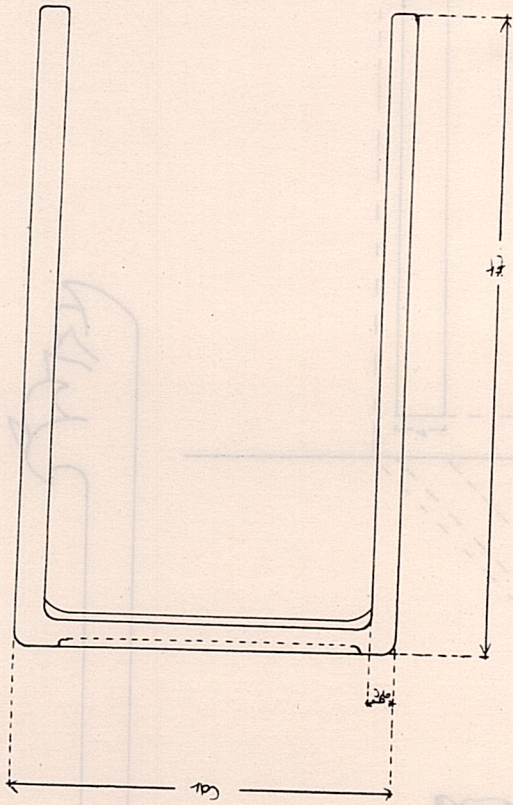


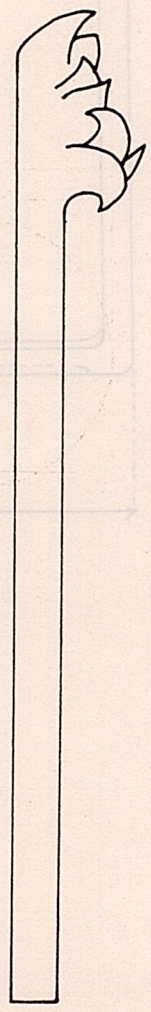
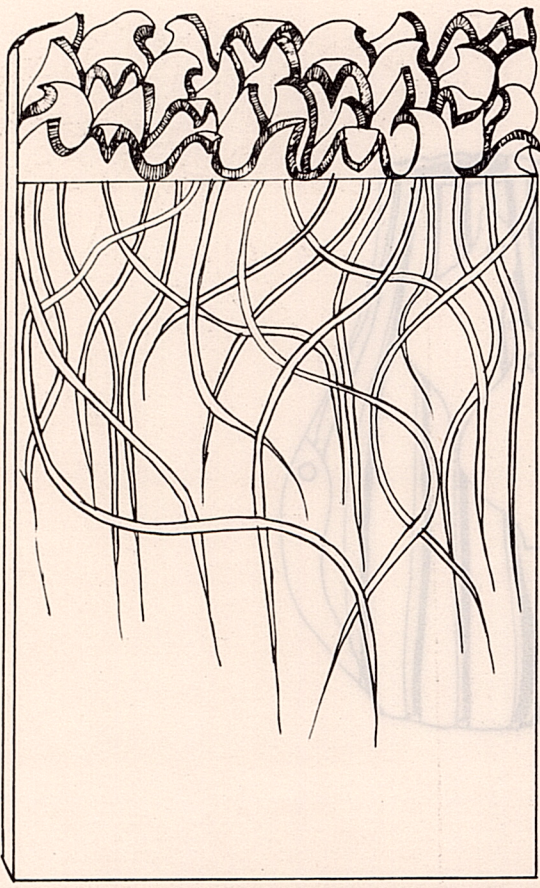
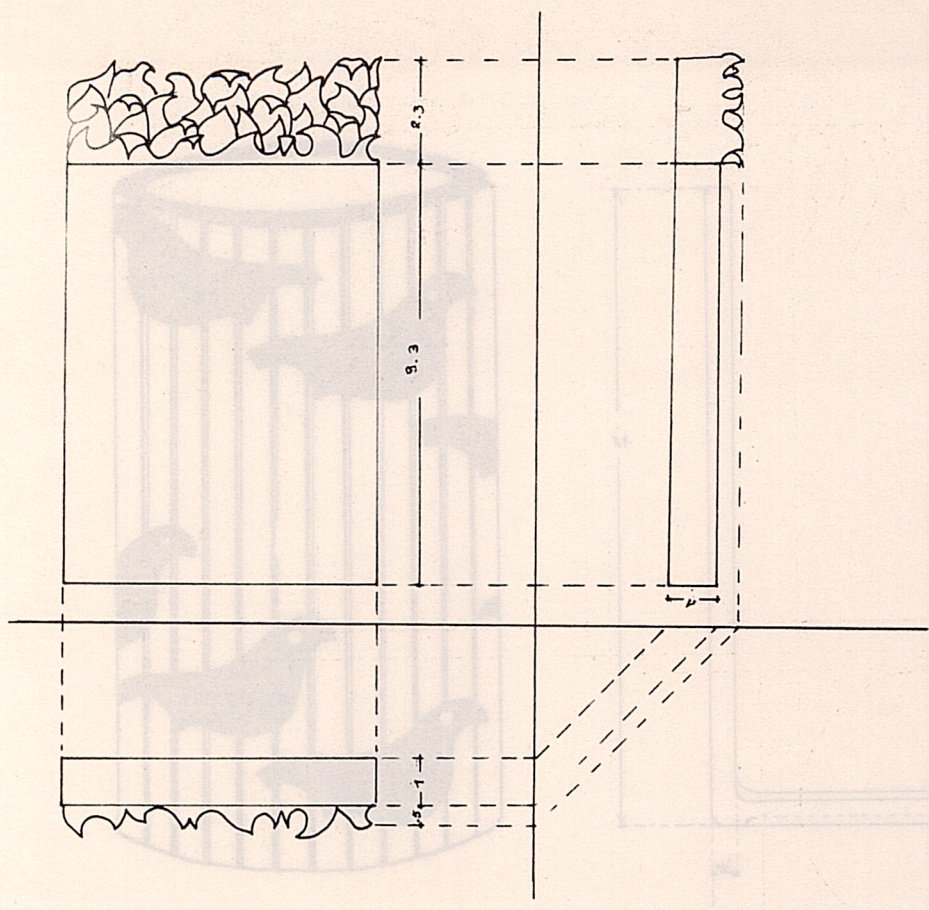


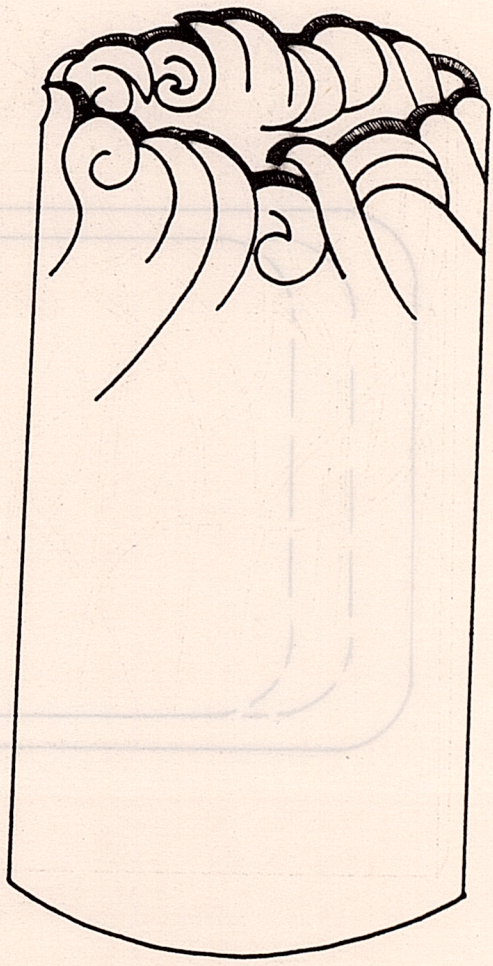
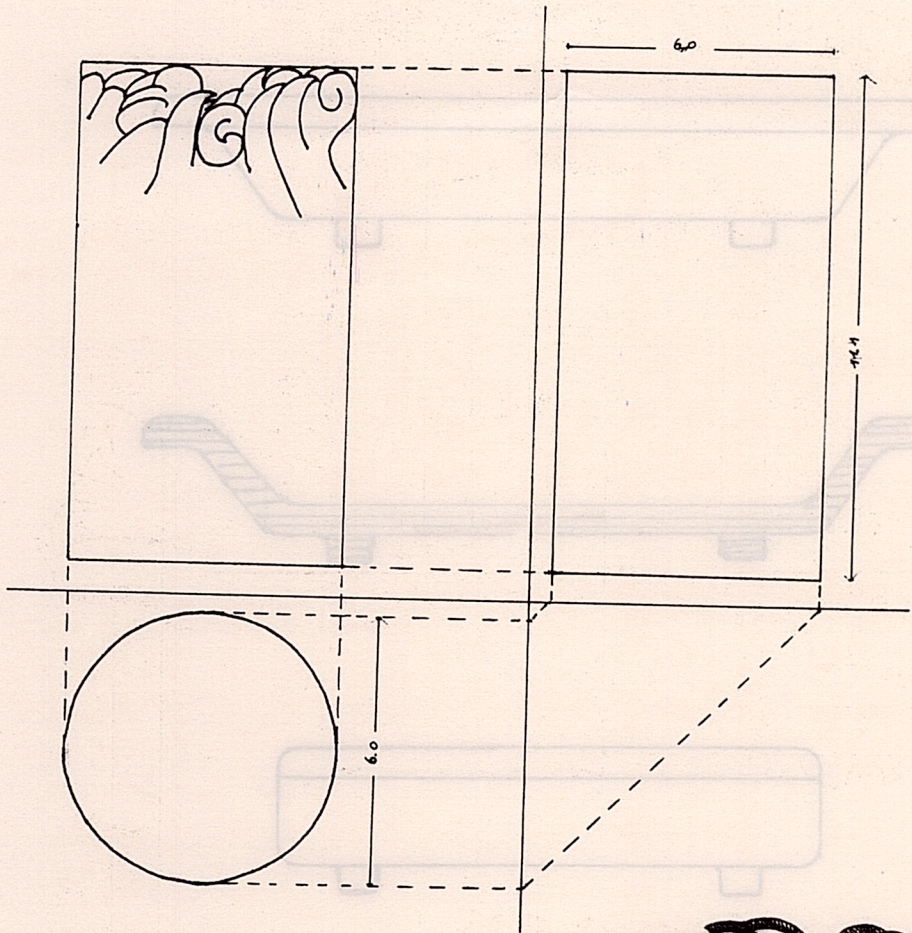


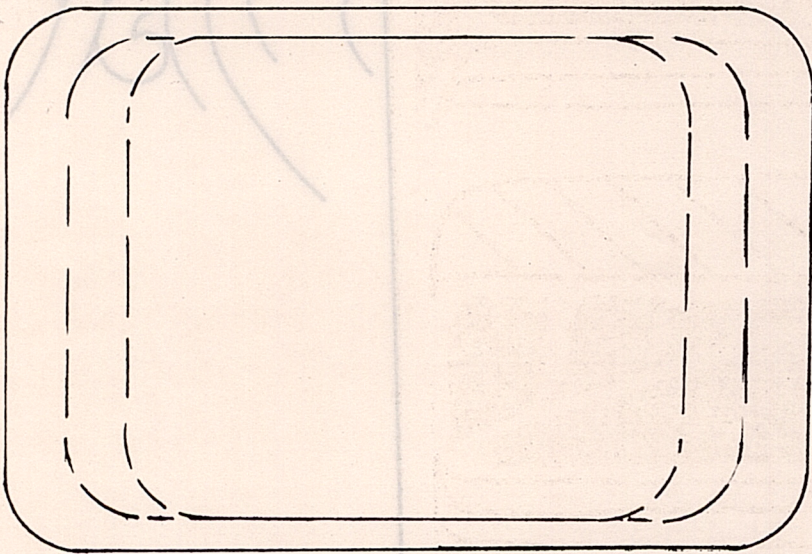
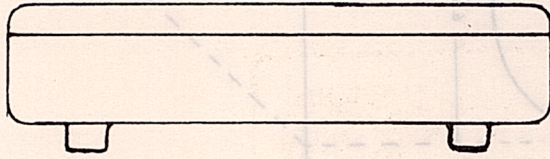
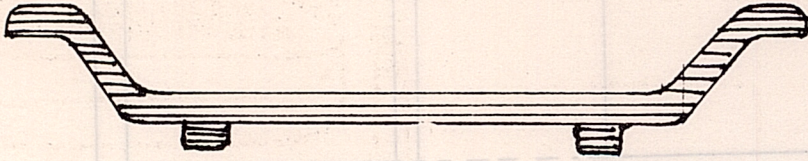
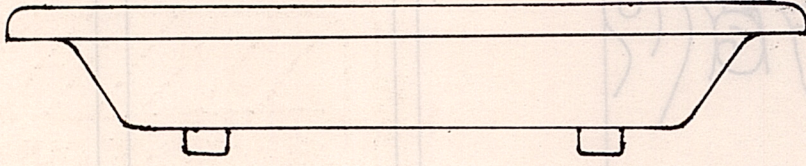


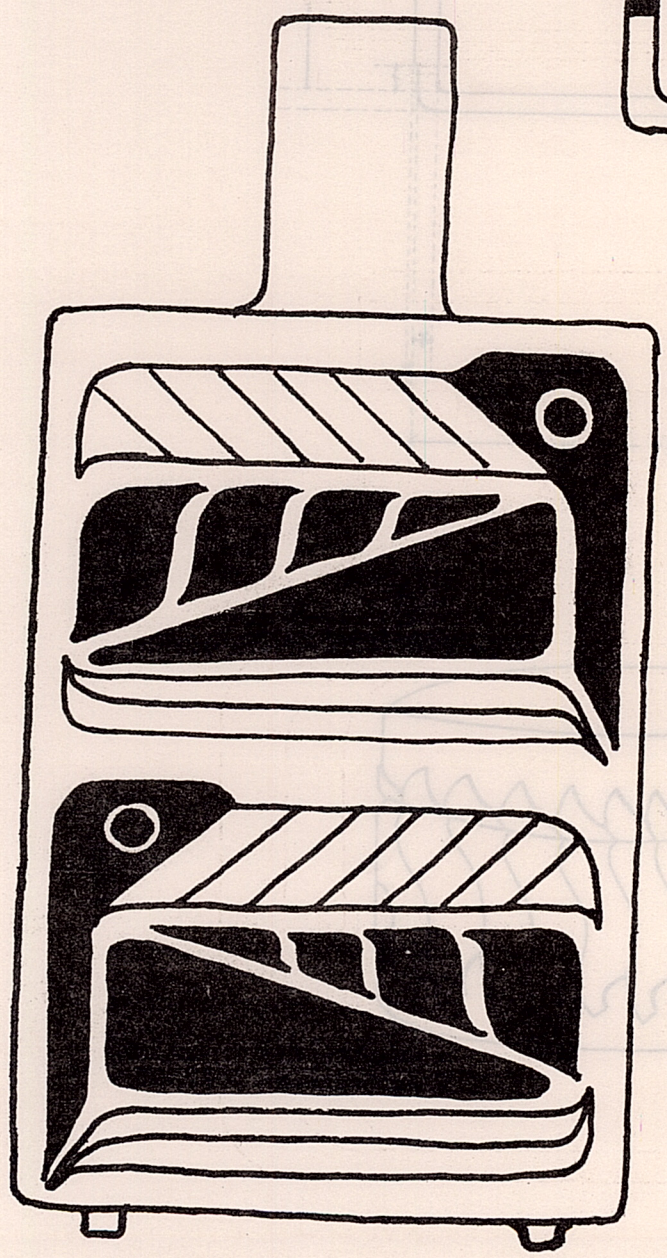
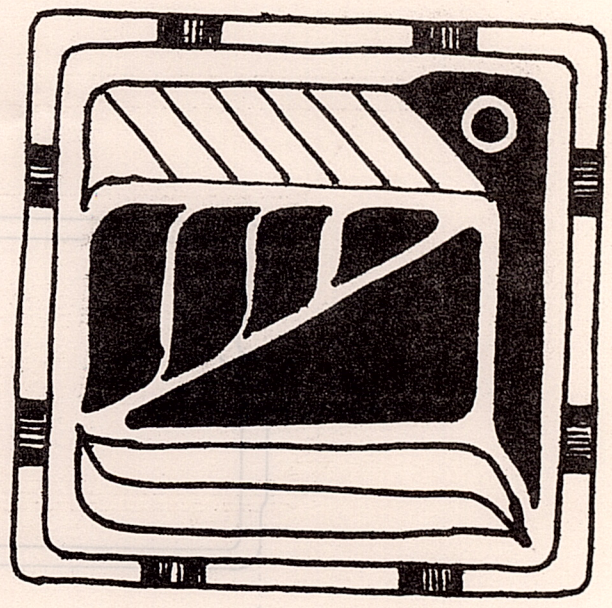


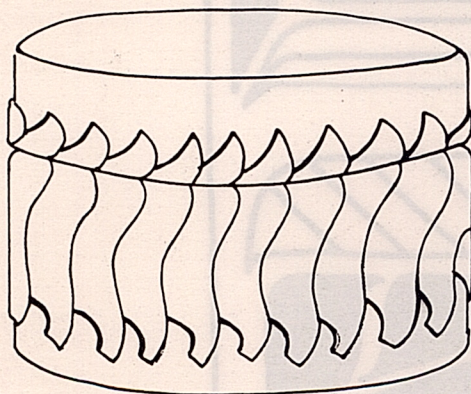
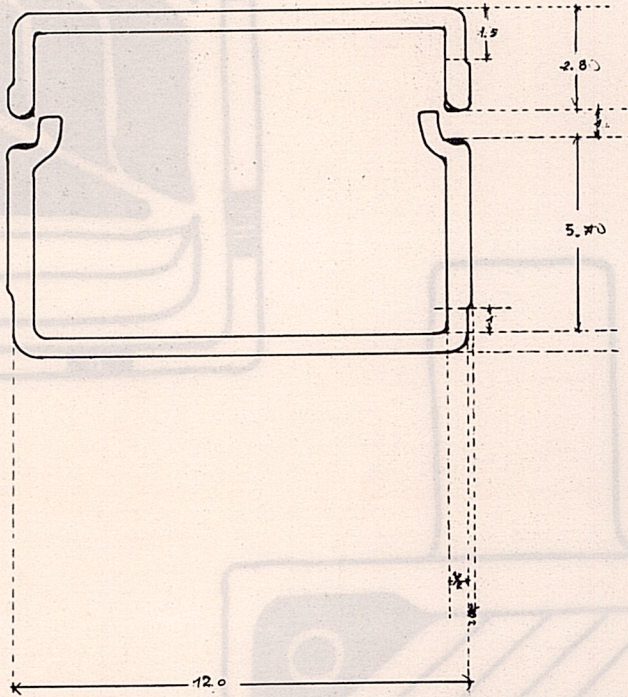




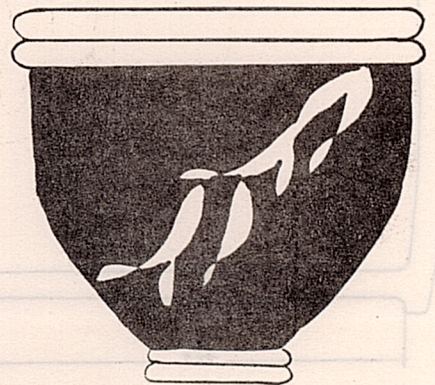
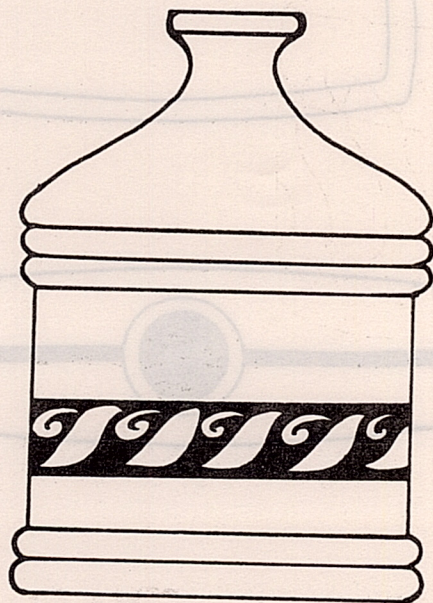
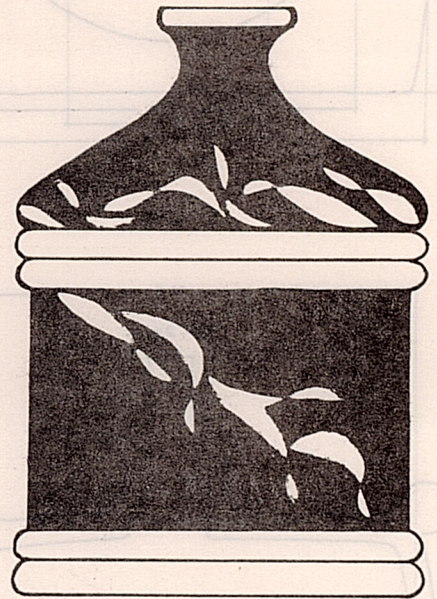
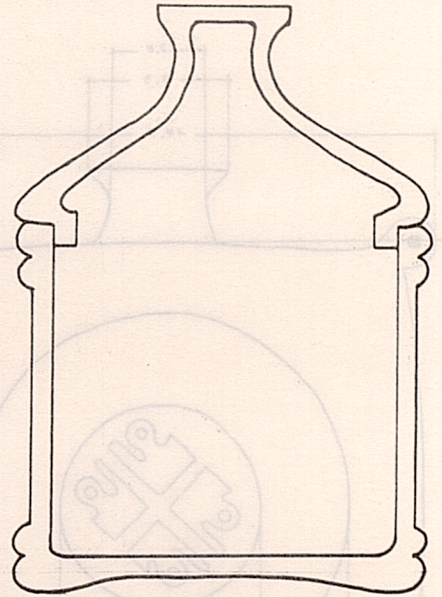
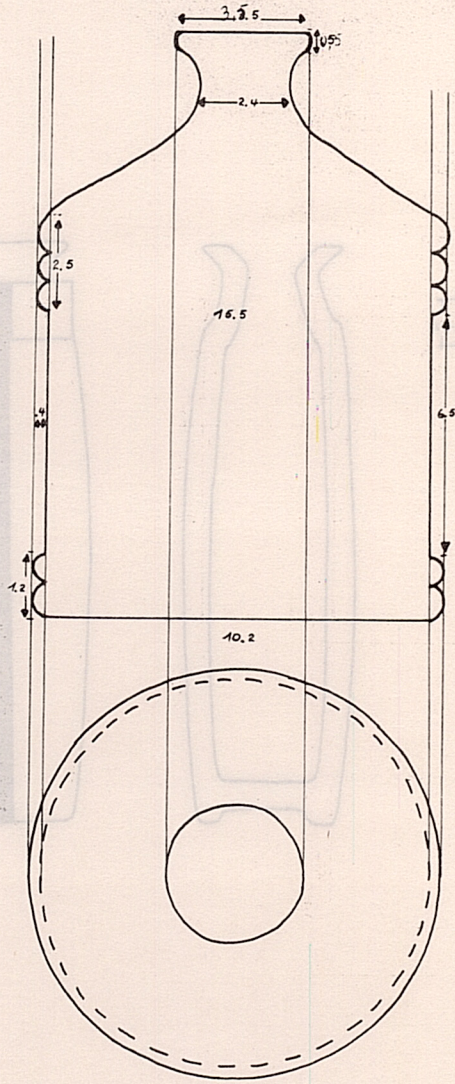




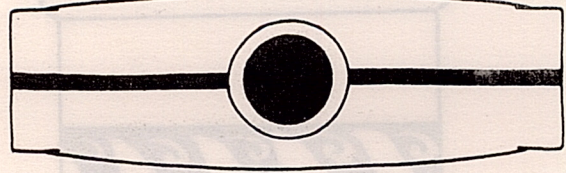
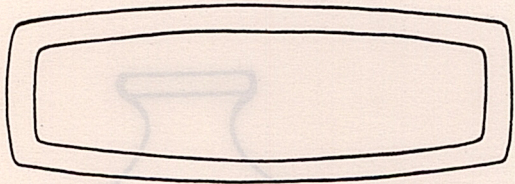
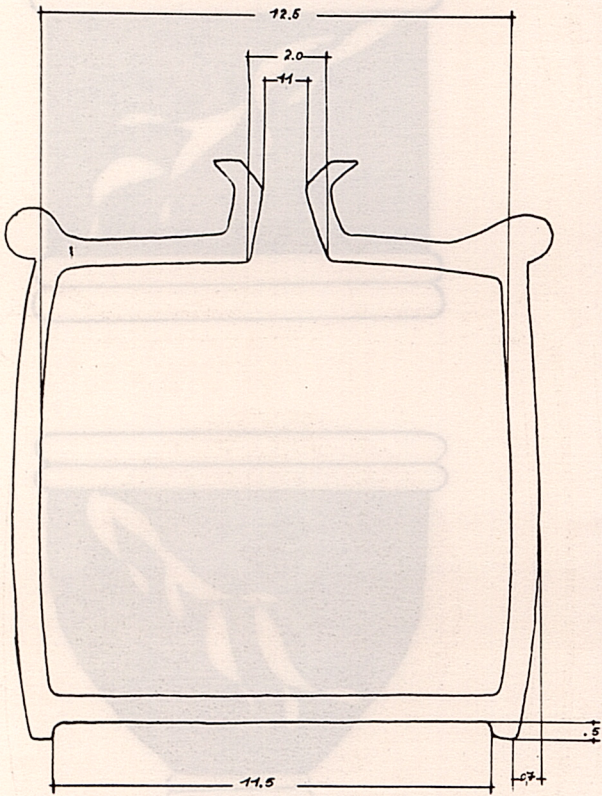
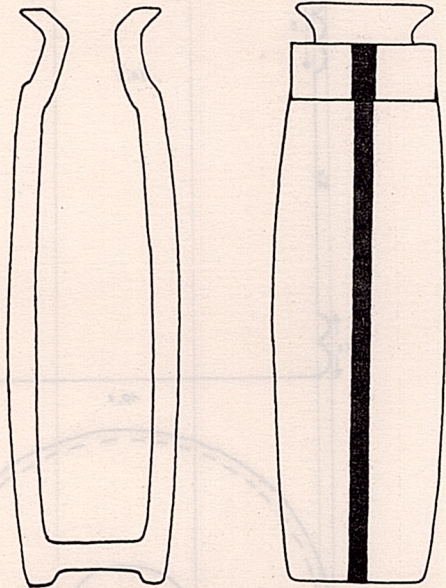
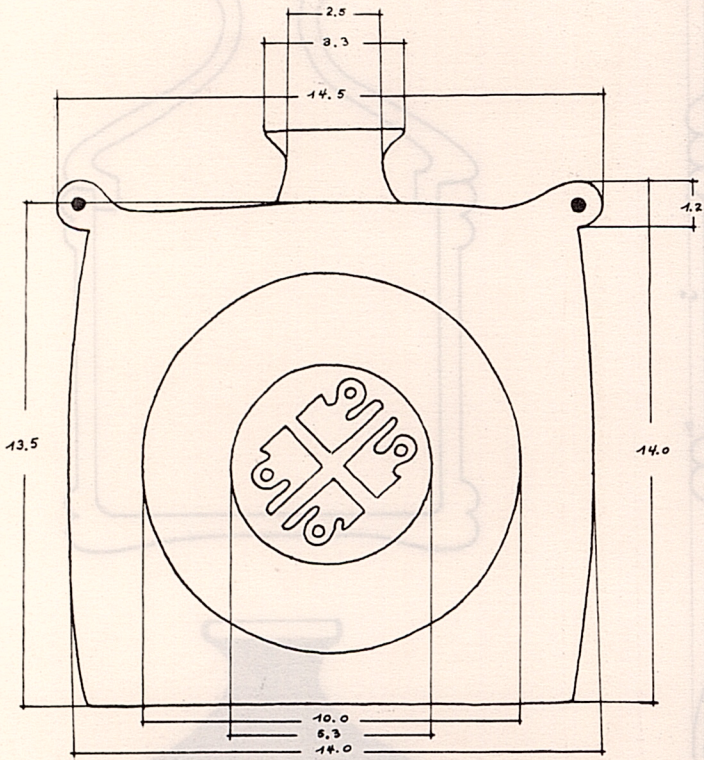


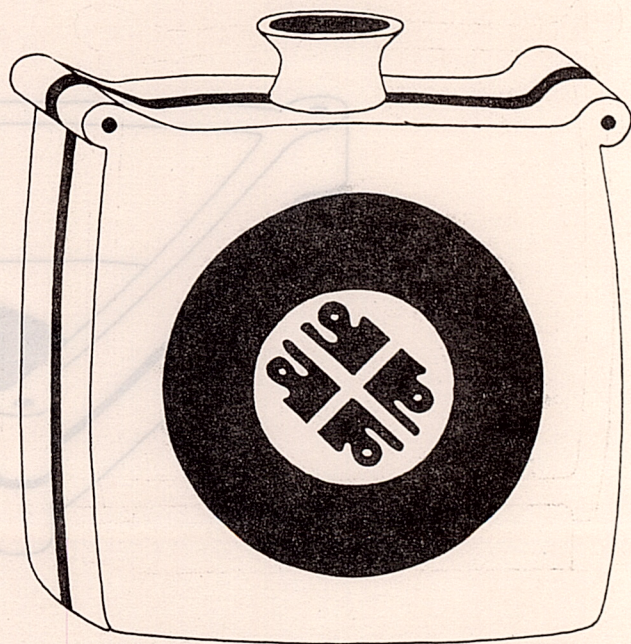
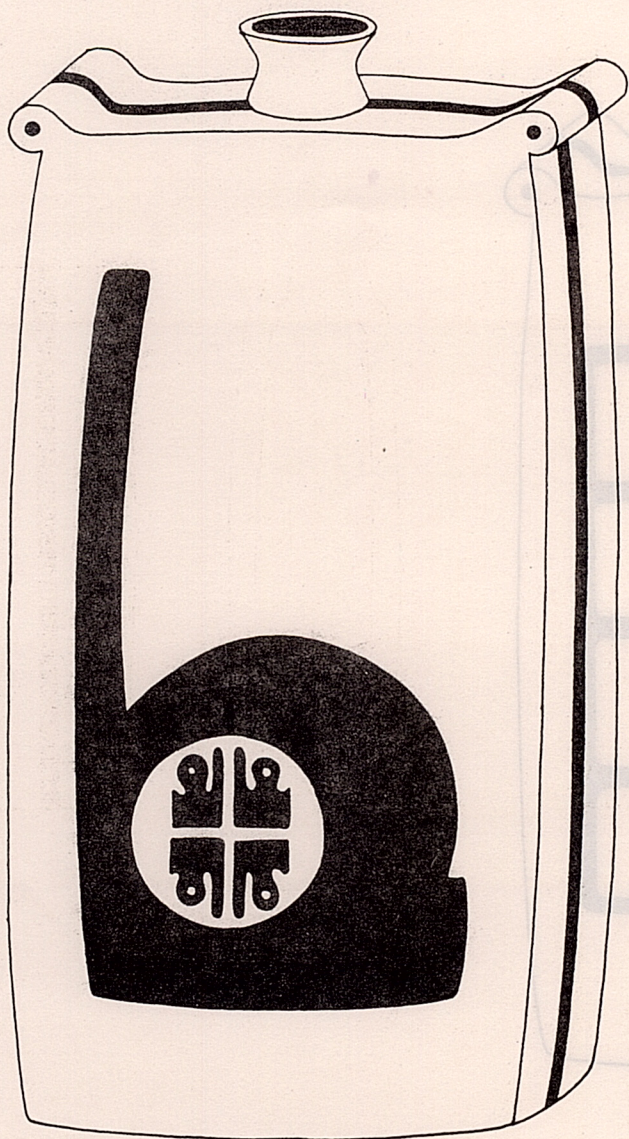


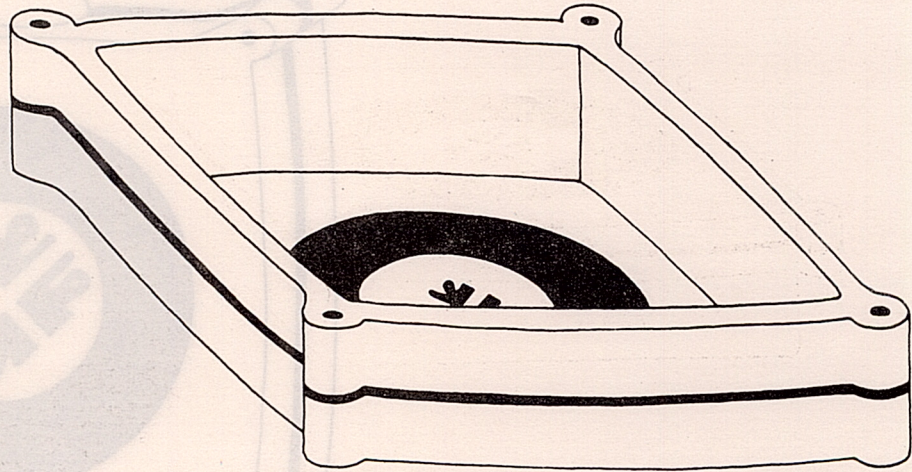
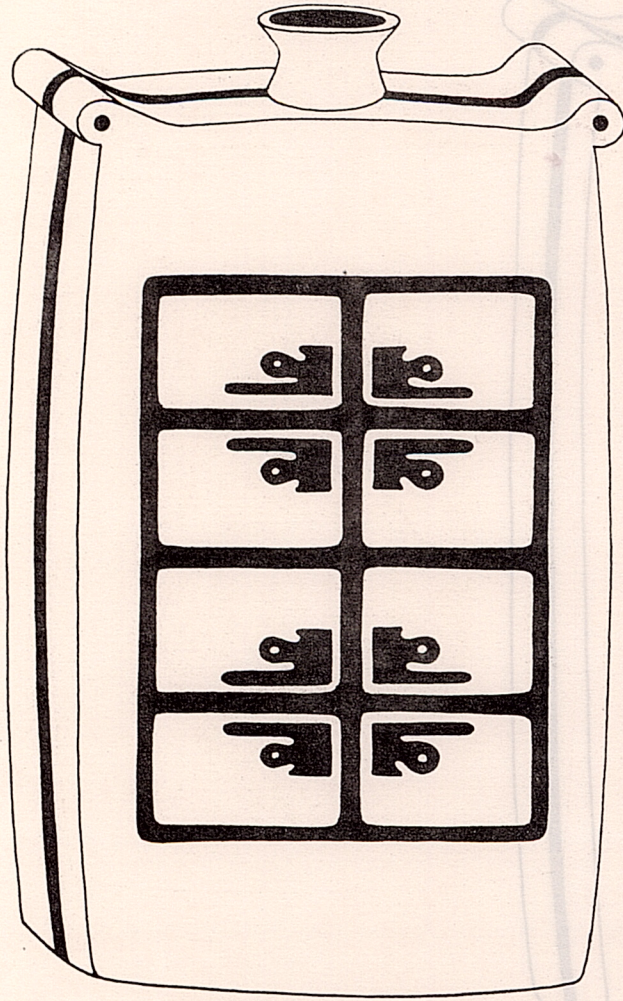
ESC. 1:1

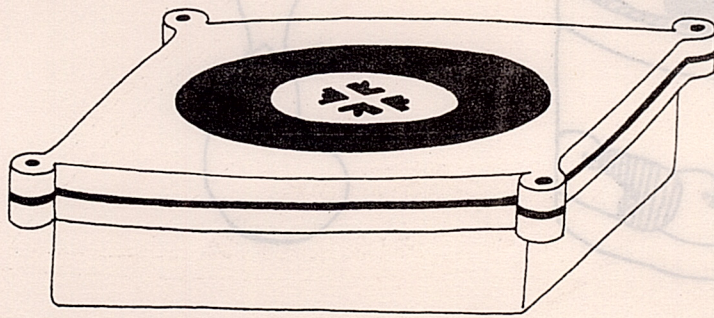
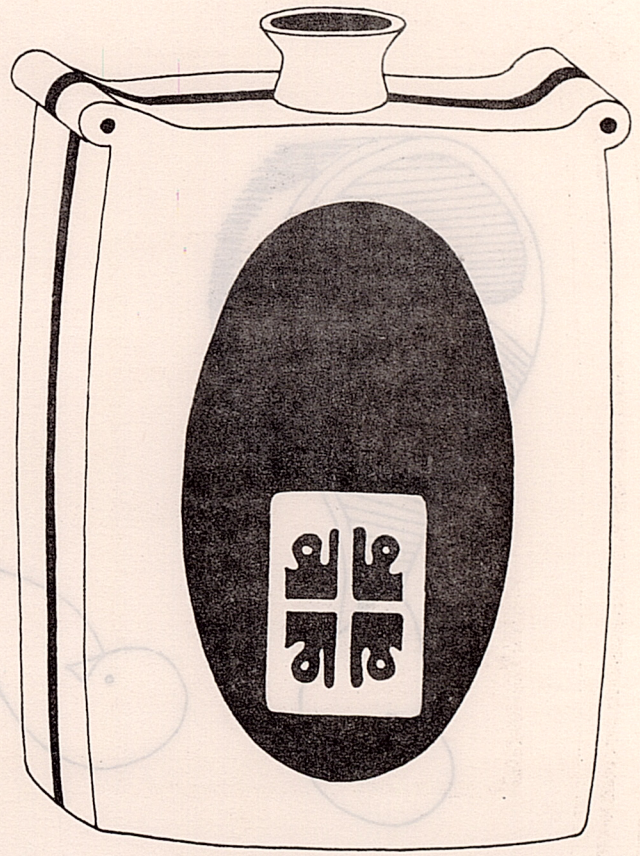


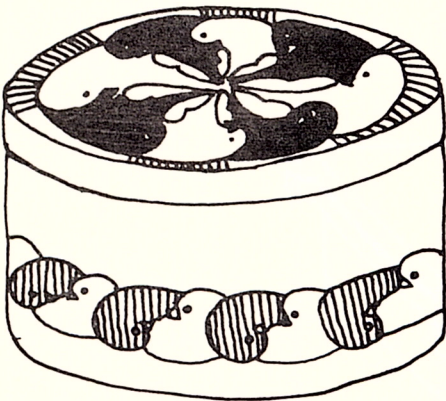
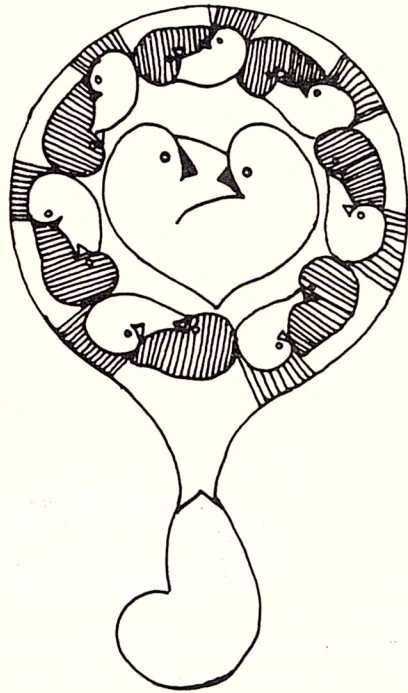
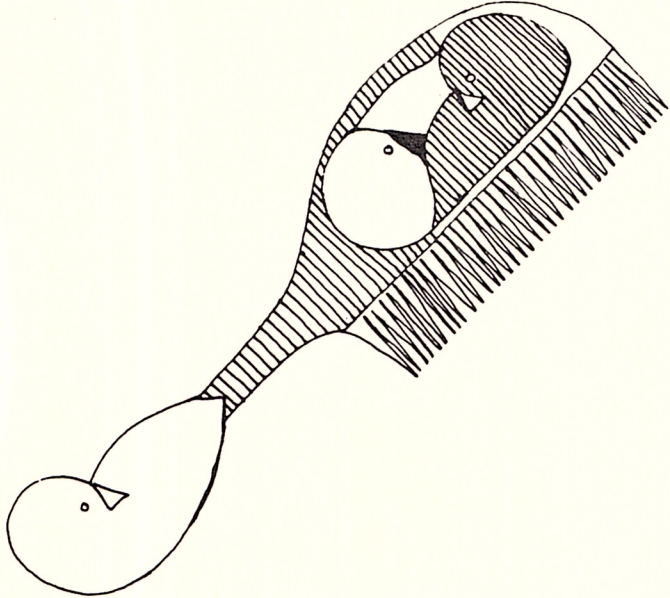
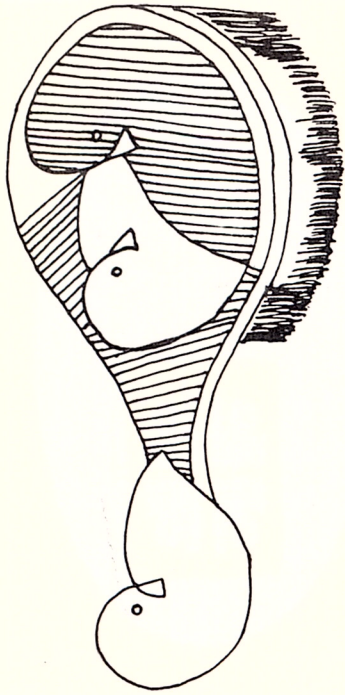
60

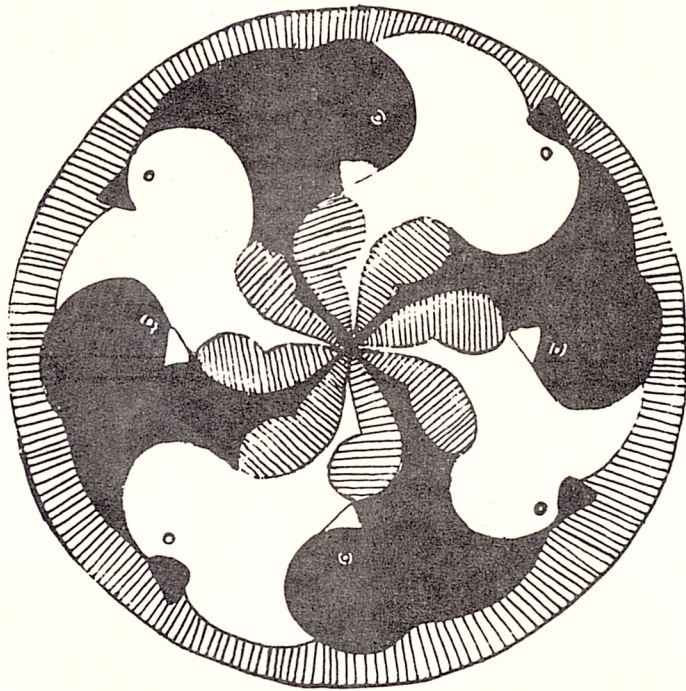
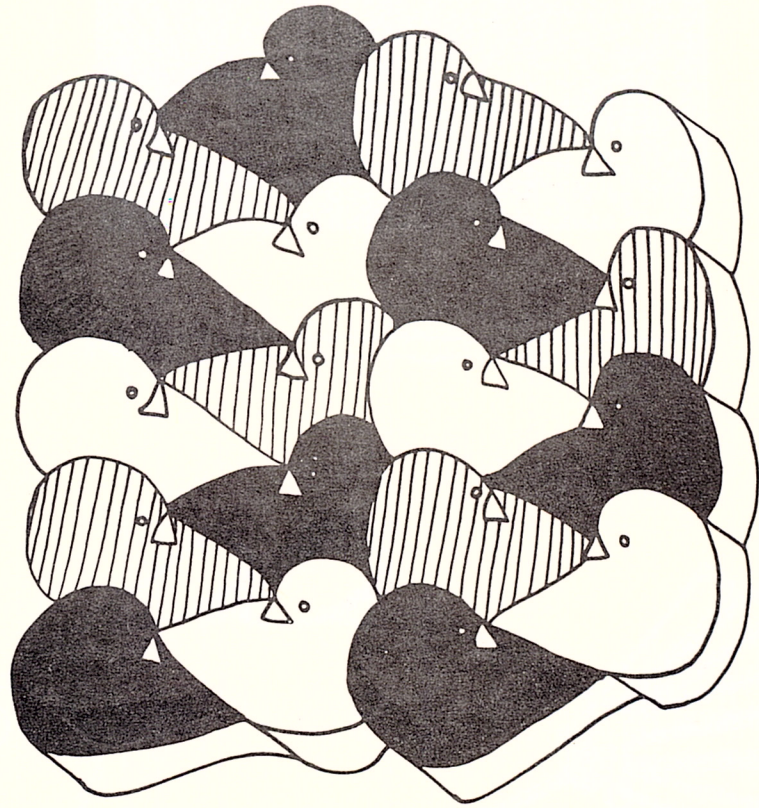


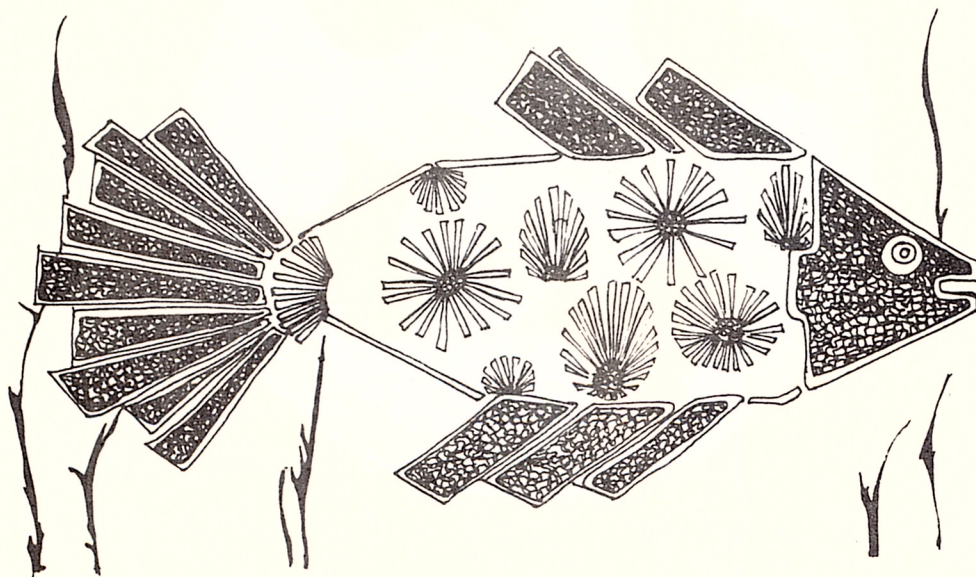
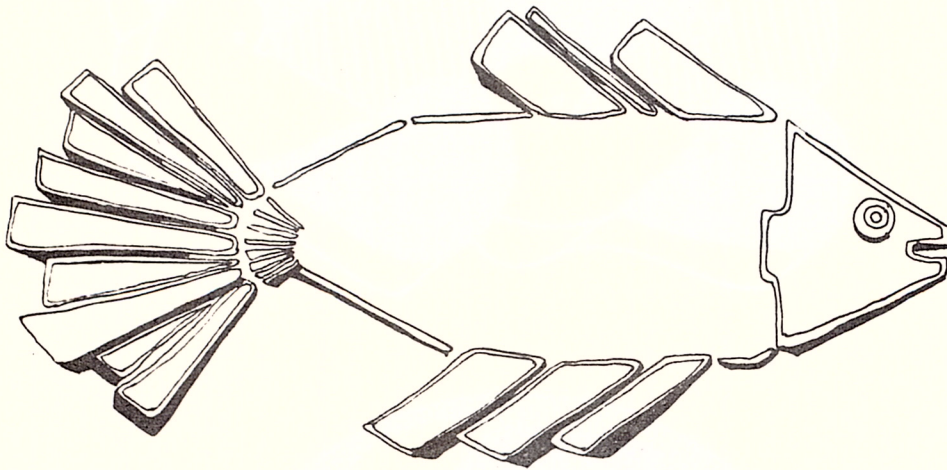
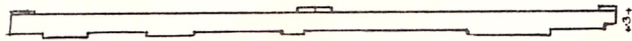
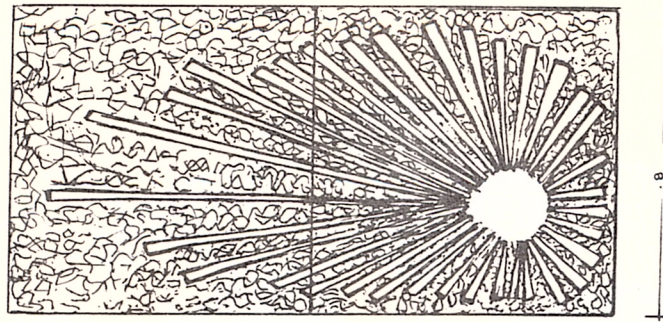


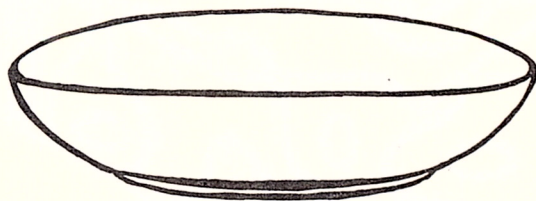
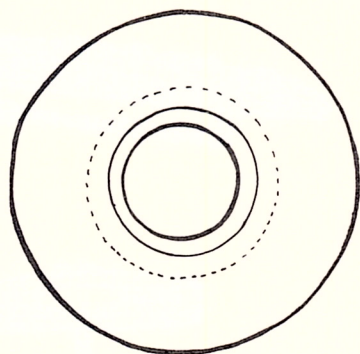
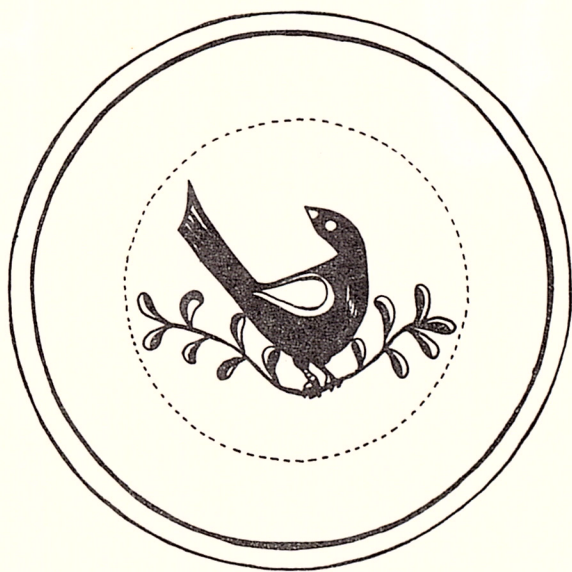


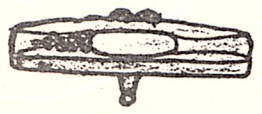
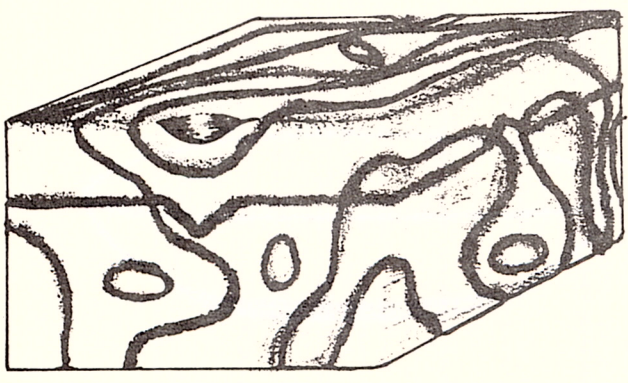
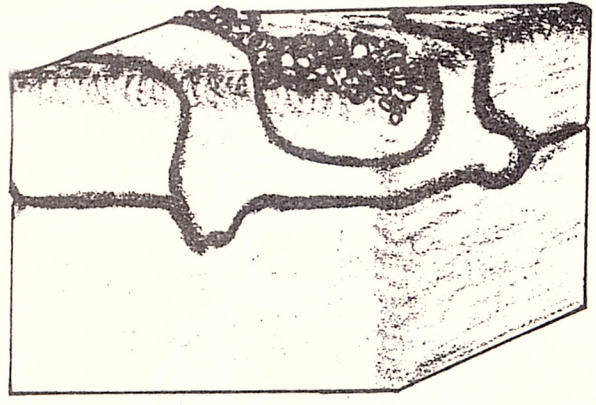
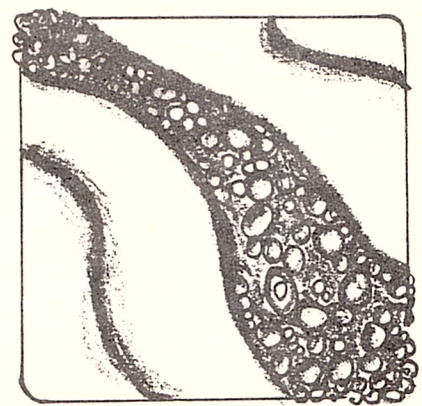
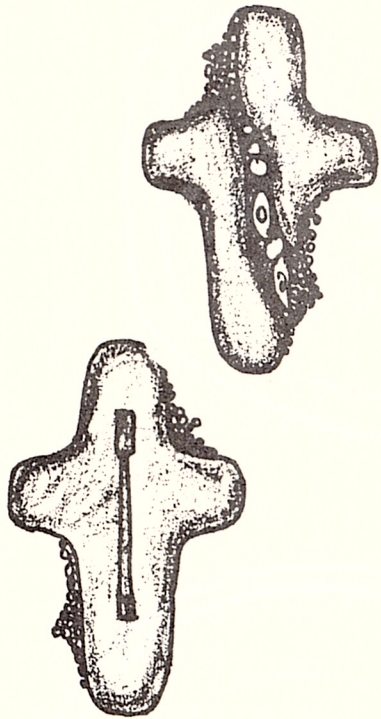


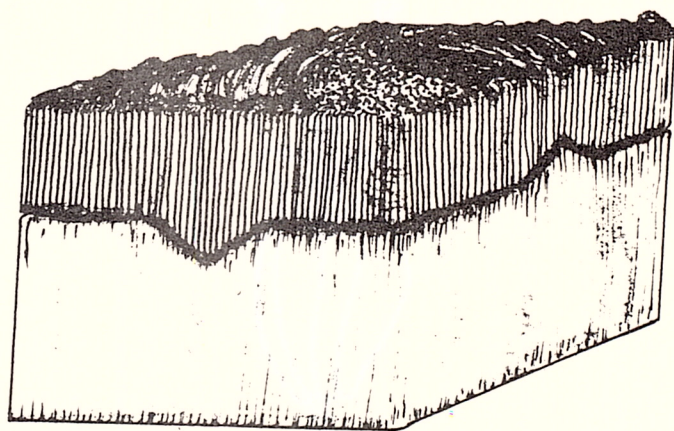
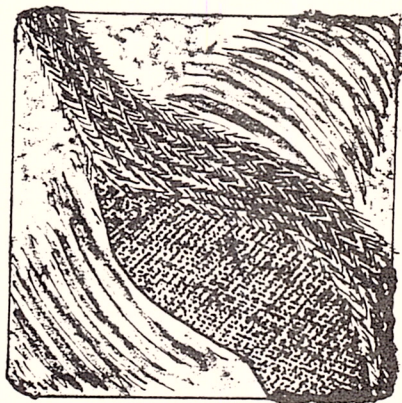
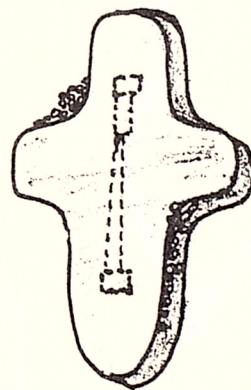
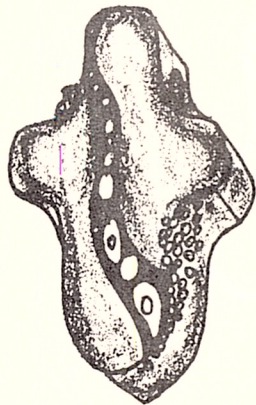


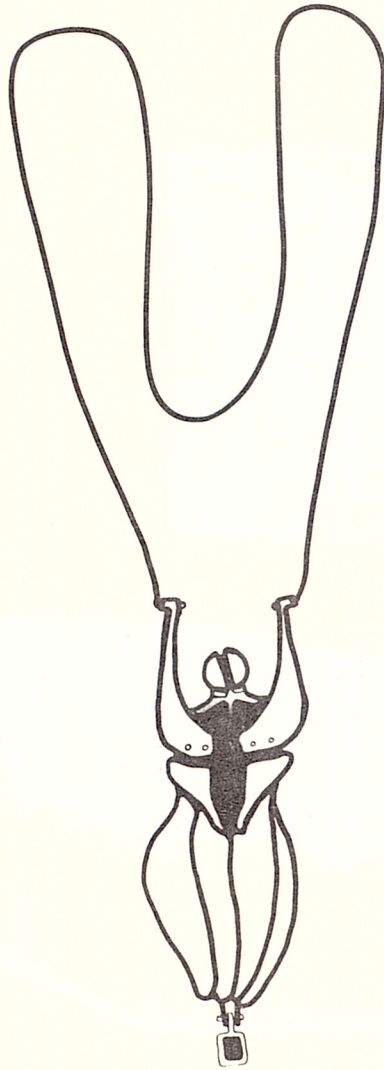
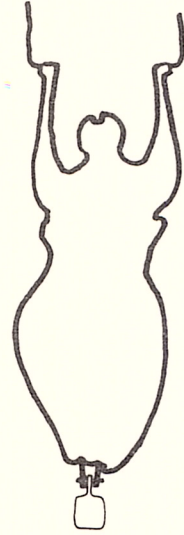
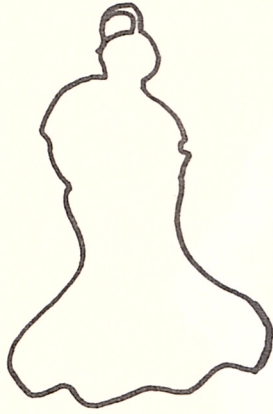


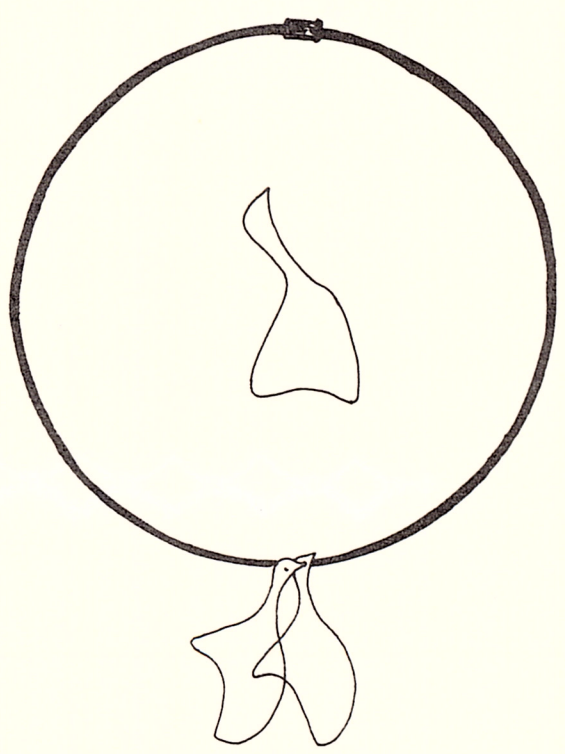
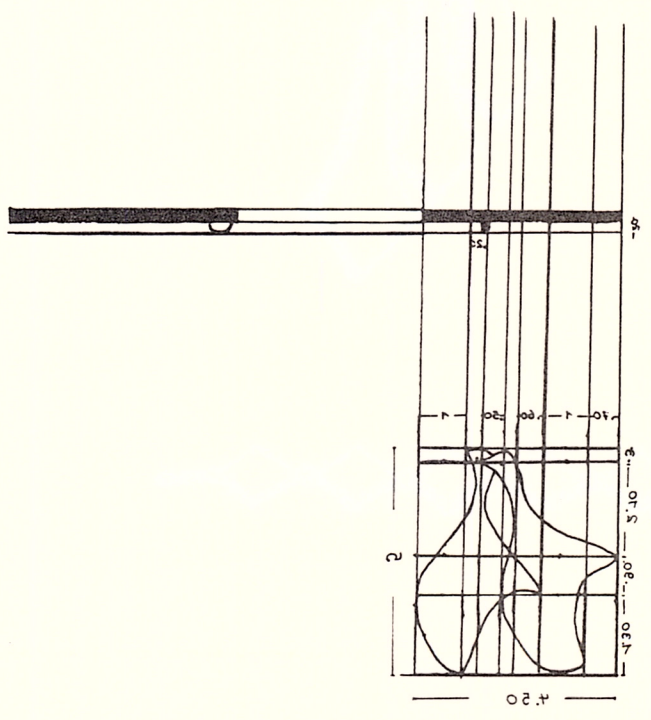
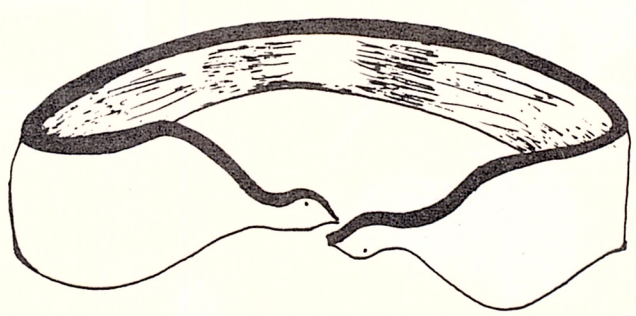
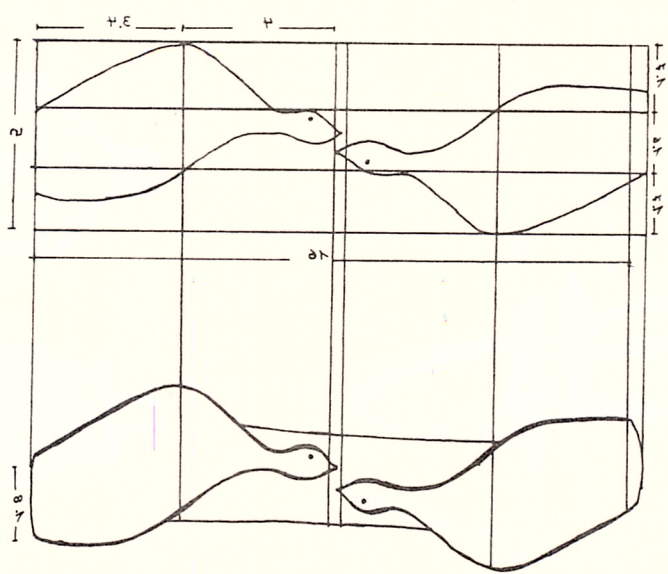


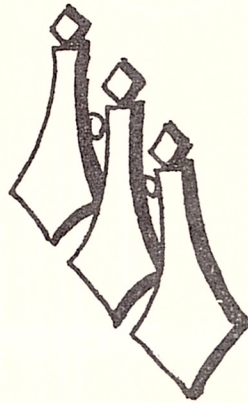
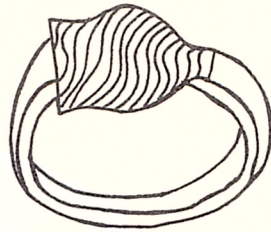
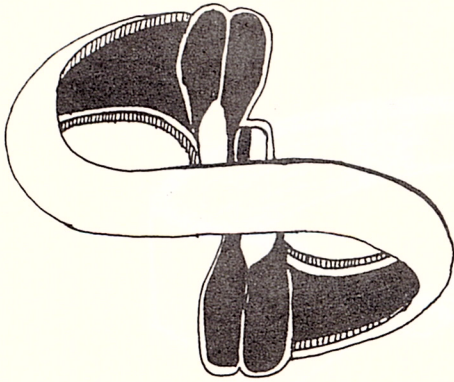
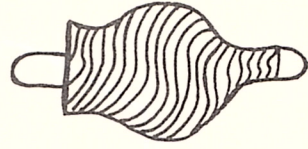
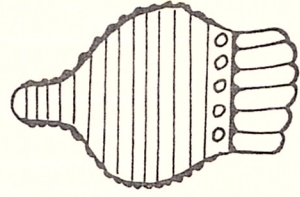
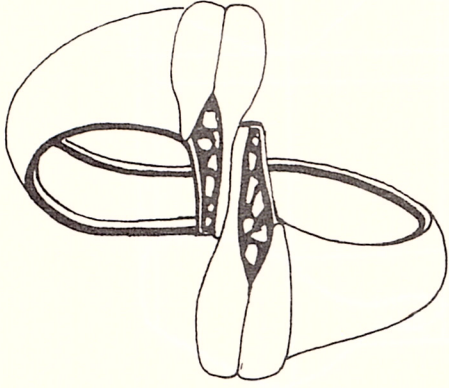


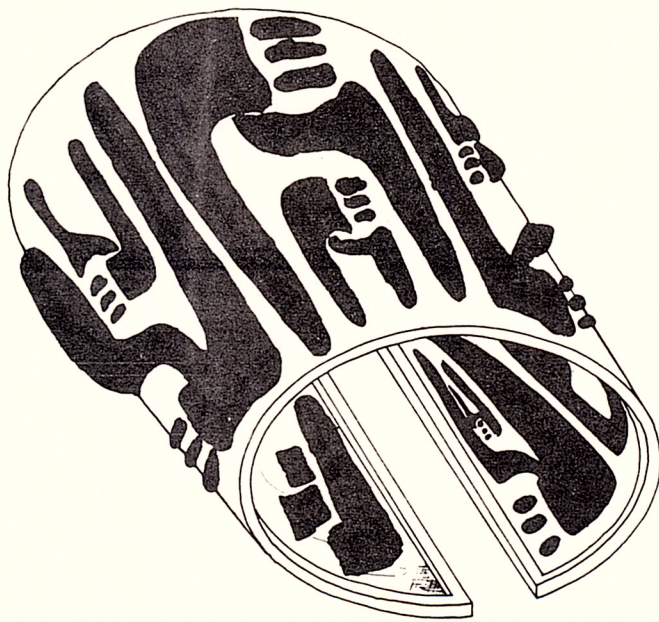
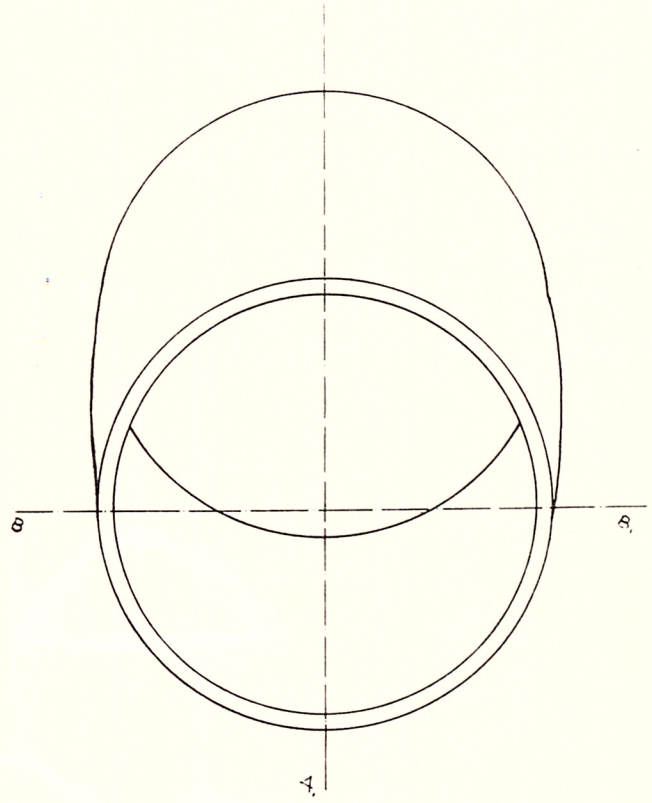
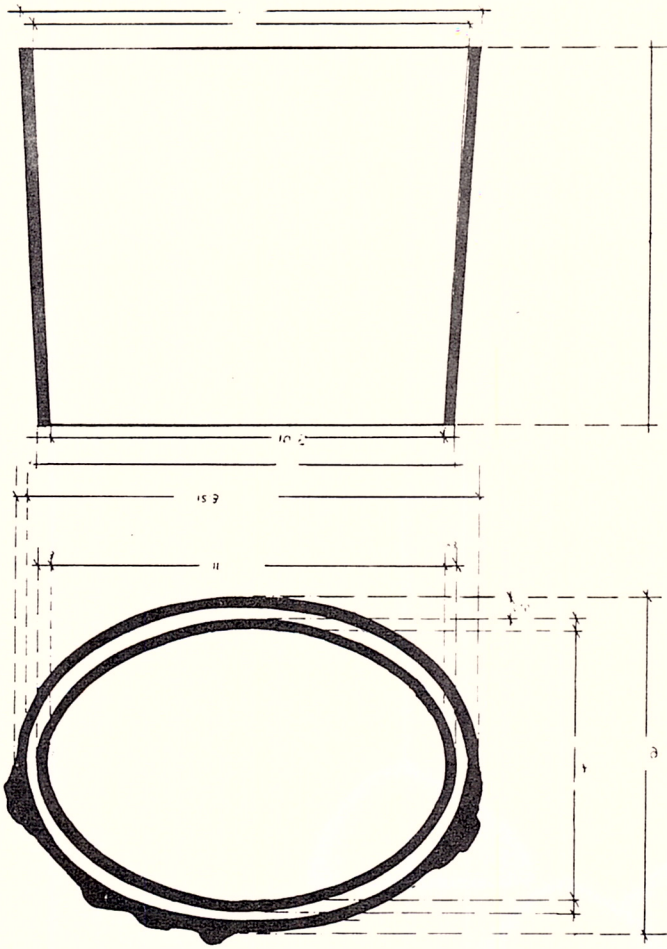


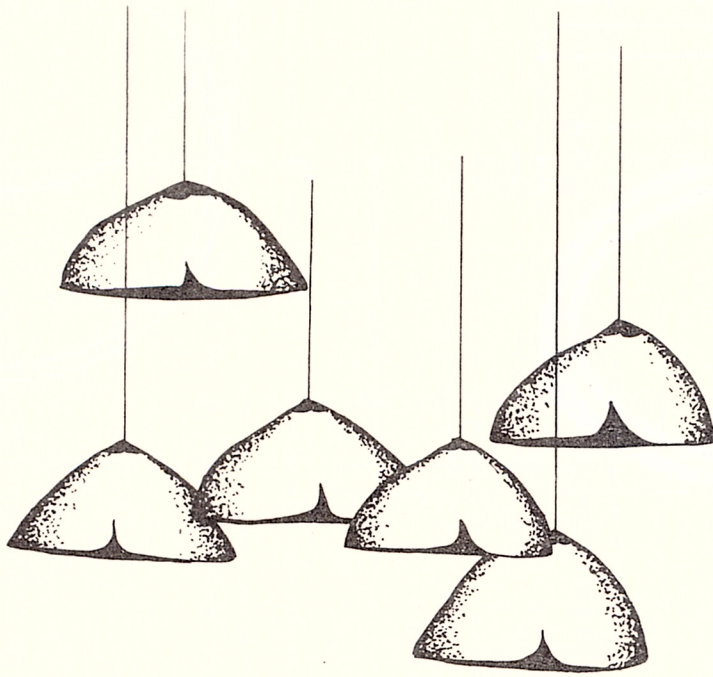












Este libro
se acabó de imprimir
en los talleres
del CIDAP
el día 18 de noviembre
de 1983
Jaime Gómez, operador de equipos
Wilson Ortiz, ayudante